ISSN: 0122-2066 | **eISSN:** 2145-8499

Anuario de Historia Regional y de las Fronteras
vol. 31 n. °1

Panorama historiográfico sobre la evangelización temprana en la Amazonia (1616-1756)

Historiographical overview of early evangelization in the Amazon, 1616-1756.

Panorama historiográfico da evangelização na Amazônia, 1616-1756

Gabriel Cabrera Becerra[1]

[1]Doctor y Magíster en Historia. Profesor Asociado del Departamento de Historia en la Universidad Nacional de Colombia – sede Medellín. Correo electrónico: gcabrerabe@unal.edu.co Código **ORCID:** 0000-0002-9772-7542

Fecha de postulación: 03/03/2025
Fecha de aceptación: 23/04/2025

Referencia para citar este artículo: Cabrera Becerra, Gabriel. «Panorama historiográfico sobre la evangelización temprana en la Amazonia, 1616-1756». *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 31.1 (2026): pp. 41-81 DOI: https://doi.org/10.18273/revanu.v31n1-2026002

Resumen

Este artículo ofrece un panorama historiográfico sobre la evangelización temprana en la Amazonia. La literatura sobre misiones se mueve en dos planos obras de carácter general o monográfico, pero no hay un trabajo que permita comprender el proceso evangelizador de manera global identificando sus actores, espacialidades y métodos particulares. Con una revisión detallada de la literatura histórica este texto desarrolla estos tópicos. Las misiones comparten un propósito común, pero actuaron bajo derroteros y prácticas particulares.

Palabras clave
Tesauro: misiones, Amazonia.
Autor: evangelización, órdenes religiosas, misioneros.

Abstrac

The objective of this article is offers a historiographical overview of early evangelization in the Amazon. The literature on missions ranges from general to monographic works, but there is no work that provides a comprehensive understanding of the evangelization process by identifying its actors, spatial contexts, and specific methods. This text develops these topics through a detailed review of the historical literature. The missions share a common purpose but operated under specific paths and practices.

Keywords
Thesaurus: *missions, Amazonia*
Author: *evangelization, religious orders, missionaries.*

Resumo

*Este artigo tem como objetivo oferecer um panorama historiogr**áfico d**a evangelizaçao inicial na Amazônia. A literatura sobre missões abrange desde trabalhos gerais até monográficos, mas não há nenhum trabalho que ofereça uma compreensão abrangente do processo de evangelização, identificando seus atores, contextos espaciais e métodos específicos. Este texto desenvolve esses tópicos por meio de uma revisão detalhada da literatura histórica. As missões compartilham um propósito comum, mas operam sob caminhos e práticas específicos.*

Palavras-chave
Tesauro *missões, Amazônia,*
Autor: *evangelização, ordens religiosas, missionários.*

1. Introducción

Las misiones en la Amazonia se han estudiado como uno de los actores bajo el contexto de la organización del Estado-nación.[1] Recientemente, en el año 2024 se celebró la 98ª Jornada Mundial de las Misiones. Y el Congreso Americano Misionero o CAM, iniciados en 1977, y el cual tiene encuentros cada seis años. Puede inferirse entonces que las misiones no solo tienen una larga presencia en el tiempo, sino que siguen siendo un elemento de importancia para la iglesia católica.

Ya en el siglo XIX la iglesia vio surgir las obras misionales pontificias: Propagación de la Fe (1819), San Pedro Apóstol (1889), Infancia misionera (1842), y Unión Misional (1916), cuyo propósito es buscar la financiación y difusión de la cristiandad en el mundo.[2] Y como lo indican sus postulados estas «tienen en común la finalidad primera y principal de promover el espíritu misionero universal en el seno del pueblo de Dios. Las tres primeras invitan al pueblo de Dios a expresar su testimonio misionero mediante una cooperación espiritual y material a la obra de la evangelización. Crean un fondo central de solidaridad para sostener un programa de asistencia universal. La cuarta obra tiene como finalidad inmediata la sensibilización y formación misionera de los sacerdotes, de los religiosos y de las religiosas que a su vez deben atender a la formación de los fieles; trata, además, de promover las O.M.P.[3]

Las misiones tienen entonces una larga historia que va desde el Concilio de Trento que postuló la idea «arrancar la herejía y reformar la conducta» y que acompañó de la reafirmación del lugar de los sacramentos y la publicación del catecismo que sería herramienta clave para la evangelización[4] hasta los Concilios Provinciales Americanos en los que la iglesia definió el establecimiento de doctrinas o parroquias en regiones indígenas, llegando a reclamarse como protectores de indios;[5] el énfasis fue entonces la conversión o evangelización de los nativos americanos para hacer de ellos buenos cristianos. Y derivado entonces del Real Patronato, que desde el comienzo fueron excluidas las órdenes contemplativas y favorecidas las misioneras.[6] Un indicador de este procedimiento se revela claramente en la Tabla 1 que relaciona las órdenes misioneras en América. En el siglo XV llegaron franciscanos y mercedarios, en el siglo XVI dominicos, carmelitas, agustinos y jesuitas y en el siglo XVII los capuchinos. Aunque con relación a la presencia las fechas de acceso varían

[1] García Jordán, Pilar (ed.), *Fronteras, colonización y mano de obra indígena en la Amazonia Andina (Siglos XIX-XX). La construcción de espacio socio-económico amazónico en Ecuador, Perú y Bolivia (1792-1948)*, (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Universitat de Barcelona, 1998). Pilar García Jordán (coord.) *La construcción de la Amazonia Andina (siglos XIX-XX)*, (Quito: Ediciones Abya-Yala, 1995).

[2] Cabrera, Gabriel. «Notas sobre la economía de las misiones en la región fronteriza del Vaupés Colombo-Brasileño, 1914-1975», en *Historias del hecho religioso en Colombia*. Jorge Enrique Salcedo Martínez y José David Cortés Guerrero (eds.), (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2021) 524-527.

[3] Obras Misionales Pontificias. *Estatutos* (Roma. 1980) 8.

[4] Norman P. Tanner. *Los concilios de la Iglesia* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2003) 93 y 96.

[5] Ruben Vargas citado en Ana María Bidegain. *Así actuaron los cristianos* (Bogotá: CIEC, 1985) 117.

[6] Aliocha Maldavsky. *Vocaciones inciertas. Misión y missioneiros em la província jesuíta del Perú en los siglos XVI y XVII* (Lima: CSIC, IFEA, Universidad Antonio Ruiz de Montoya, 2013).

un poco. Según Maldavsky, los jesuitas, por ejemplo, llegaron a Florida en 1566, al Perú en 1568 y a la Nueva Granada en 1570.[7]

Sobre los franciscanos bien cabe hacer una precisión. En el siglo XIV la orden se repartía en dos líneas la conventual o de clausura y la de observancia. Las casas conventuales funcionaban según el modelo de la época, siendo construcciones amplias, seguían la disciplina de vida monástica practicando la pobreza, con algunos privilegios e instalándose en centros urbanos con algunas escuelas propias. La línea observante seguía la regla de manera integral, se imponían la austeridad y pobreza extendiéndola a la simplicidad de sus edificios ubicados regularmente en áreas rurales o deshabitados. Adicionalmente privilegiaban la oración mental y se dedicaban a la predicación popular.[8]

Tabla 1.
Ordenes misioneras en América, 1493-1647.

Nombre común	**Designación Canónica**	**Fundador Lugar y año**	**Llegada América**	**Llegada Colombia**	**Llegada Brasil**
Franciscanos	Orden de Frailes Menores Franciscanos – O.F.M.	San Francisco de Asís (1182-1226) Asís en 1209	1493	1509	1500
Mercedarios	Orden de Nuestra Señora de la Merced	San Pedro Nolasco (1189-1256) Barcelona (España) en 1228	1493		
Dominicos o predicadores	Orden Hermanos Predicadores Dominicos – O.P.	Santo Domingo de Guzmán (1173-1221) Tolouse (Francia) en 1215	1510	1519	
Carmelitas	Carmelitas calzados - (O. Carm.)	1206	1527	1689	1580
Agustinos o Recoletos de San Agustín	Orden de los Hermanos de San Agustín – O.R.S.A.	San Agustín (354-430) Tagaste (África) en 391	1532	1578	
Jesuitas	Sociedad de Jesús – S.J.	Iñigo López de Recalde o Iñigo Yañez Loyola San Ignacio de Loyola (1491-1556) Paris (Francia) en 1534	1566	1534	1549
Capuchinos	Frailes Menores Capuchinos. O.M.C.	San Francisco de Asís (1182-1226)	1647	1528	

Fuente: Elaboración propia.

Los estudios de la Iglesia católica hasta los años 1990 se movían en dos polos, un enfoque apologético desarrollado por los miembros de comunidades religiosas y una visión crítica y académica emergente con estudios de investigadores de las ciencias sociales como historiadores, sociólogos y antropólogos.[9] Con el paso

[7] Maldavsky 23.

[8] Amorim, Maria Adelina. *Os Franciscanos no Maranhão e Grão-Pará. Missão e cultura na primeria metade de seiscentos* (Lisboa: Centro de Estudios de História Religiosa. Universidade Católica Portuguesa, 2005) 64.

[9] Bidegain, Ana María. «De la historia eclesiástica a la historia de las religiones», *Historia Crítica* 12 (1996): 5-15.

de los años los contenidos sobre el tema religioso se multiplicaron: sobre la diversidad religiosa,[10] sobre el hecho religioso,[11] sobre relación Iglesia y Estado[12] y sobre religión y guerras civiles.[13] Los estudios sobre historia de la iglesia que mencionan las misiones son de carácter general con riqueza en datos[14] o de tipo monográfico con estudios en profundidad sobre comunidades religiosas como franciscanos,[15] franciscanos en el Caquetá y Putumayo en el siglo XVIII,[16] franciscanos en la amazonia peruana,[17] y sobre capuchinos catalanes en el Putumayo en el siglo XX[18] o sobre carmelitas, capuchinos, franciscanos, monfortianos y salesianos en el Vaupés[19] o salesianos, lauritas, hijas de maría Auxiliadora y javieres de Yarumal también el Vaupés,[20] o

[10] Bidegain, Ana María y Demera, Juan Diego. *Globalización y diversidad religiosa en Colombia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005); Ana María Bidegain (ed.). *Historia del cristianismo en Colombia. Corrientes y diversidad* (Bogotá: Taurus, 2004),

[11] Salcedo, Jorge Enrique y Cortés, José David (eds.). *Historias del hecho religioso en Colombia* (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2021); William Elvis Plata (ed.). *El hecho religioso en perspectiva regional* (Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2013).

[12] Cortés, José David. «Balance historiográfico sobre las relaciones Estado-Iglesia en Colombia desde la Independencia hasta finales del siglo XIX», *Historia y Sociedad*, 18 (2010): 163-190; Castro, Beatriz. *La relación entre la Iglesia católica y el Estado colombiano en la asistencia social 1870-1960* (Cali: Programa Editorial Universidad del Valle, 2014).

[13] Ortiz, Luis Javier y otros. *Ganarse el cielo defendiendo la religión. Guerras civiles en Colombia, 1840-1902* (Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2005).

[14] Botero Restrepo, Juan– Pbro. *Breve historia de la iglesia colombiana* (Medellín: Editorial Copiyepes, 1983); Hoornaert, Eduardo y otros. A evangelização do Brasil durante a primeira epoca colonial. *História da igreja no Brasil. Ensaio de interpretação a partir do povo* (Petrópolis: Editora Vozes, 1992) 20-152.

[15] Gregorio Arcila. *Apuntes históricos de la Provincia Franciscana de Colombia* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1953). Gregorio Arcila. *Las misiones franciscanas en Colombia: estudio documental* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1950a). Gregorio Arcila. 1950b. *Provincia Franciscana de Colombia: las cuatro fuentes de su historia* (Bogotá: Editorial Renovación, 1950b); Amorim, *Os Franciscanos no Maranhão e Grão-Pará*.

[16] Bolívar, Katerine. Fundaciones de pueblos de indios por las misiones franciscanas en las cuencas de los ríos Caquetá y Putumayo (1753-1784), (Tesis Magíster en Historia, Universidad Nacional de Colombia – sede Medellín, 2018).

[17] Heras O.F.M, Julián. «Bibliografía misional franciscana sobre la Amazonia» en *Amazonia peruana* 6.12 (1985):165-169.

[18] Bonilla, Víctor Daniel. *Siervos de Dios y amos de indios. El Estado y la misión capuchina en el Putumayo* (Cali: Universidad del Cauca, Biblioteca del Gran Cauca, 2006); Casas, Justo. *Evangelio y colonización. Una aproximación a la historia del Putumayo desde la época prehispánica a la colonización agropecuaria* (Bogotá: Ecoe Ediciones, 1999); Gómez, Augusto J. *Putumayo. Indios, misión, colonos y conflictos (1845-1970)*, (s.l.: Editorial Universidad del Cauca, 2010); Misael Kuan. *Civilización, frontera y barbarie. Misiones Capuchinas en Caquetá y Putumayo, 1893-1929* (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2015); Mongua, Camilo. *Los rostros de un Estado delegado. Religiosos, indígenas y comerciantes en el Putumayo, 1845-1904* (Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, FLACSO Ecuador, 2022); Arteaga, Giovanny. **«**Almas para el cielo, **«**ciudadanos**»** para la República y territorio para la Nación: los caminos empleados por los capuchinos catalanes para alcanzar la civilización cristiana en el Putumayo, 1905-1930**»** (Tesis Maestría en Historia, Universidad del Valle, 2018).

[19] Cabrera, Gabriel. *La Iglesia en la frontera: misiones católicas en el Vaupés 1850-1950* (Leticia: Universidad Nacional de Colombia, 2002) 154-205.

[20] Cabrera, Gabriel. *Los poderes en la frontera. Misiones católicas y protestantes, y Estados en el Vaupés colombo-brasileño, 1923-1989* (Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2015) 69-247.

sobre los jesuitas en Maynas[21] o sobre salesianos entre los shuar.[22] La generalidad de los primeros estudios como la especificidad de los del segundo tipo no brinda un punto intermedio; el propósito de este artículo es ofrecer un panorama sobre las tempranas misiones en la Amazonia comenzando en el año 1616 con la llegada de la primera orden religiosa, los franciscanos de la Provincia de Santo Antonio, y hasta 1706 con la llegada de la última orden los capuchinos de la Concepción.

El espacio amazónico reviste un doble carácter como frontera (*frontier*) y zona fronteriza (*borderland*); el primer término alude al lugar de encuentro de realidades o pueblos diferentes [indígenas con indígenas o indígenas con europeos], en tanto que el segundo se refiere a la disputa por los límites entre los dominios coloniales.[23] Sin embargo, cabe mencionar que entre 1580 y 1640 Portugal estuvo bajo dominio de la corona española y las exploraciones en el interior amazónico no derivaron en disputas entre coronas.[24] En dichas disputas las misiones ocupan un lugar de relevancia en el pasado, pues las órdenes religiosas hacían parte del esquema de administración de fronteras,[25] incluso a los jesuitas por su papel en los dominios portugueses se les ha llamado como «las murallas del sertão», aludiendo a su papel como barrera ante amenazas foráneas.[26] Entre estas órdenes hay tensiones y fricciones por el control del espacio y en especial de los indígenas como fuerza laboral.

2. Las primeras órdenes

Las magnitudes de la presencia misional entre los siglos XV y XIX en América se puede ver en la Tabla 2, esta permite observar que en su orden que de un total de 15.096 misioneros los franciscanos con 8441 (55.3%), jesuitas con 3189 (21.1%), dominicos con 1837 (12.6%) y capuchinos con 802 (5.5%) ocupan casi la totalidad. En el siglo XIX la cifra global de religiosos se disminuye significativamente llegando a un valor de 741 individuos, con certeza esta disminución tiene un componente importante en la expulsión de los jesuitas. Estos fueron expulsados en el siglo XVIII en Brasil (1759) y en la Nueva Granada (1767), pero en el siglo XIX en

[21] Maldavsky, *Vocaciones inciertas*; Gómez González, Sebastián. *Frontera selvática. Españoles, portugueses y su disputa por el noroccidente amazónico, siglo XVIII* (Bogotá: ICANH, 2017).

[22] Juan Bottasso. *Los salesianos y los shuar* (Quito: Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana, 2011); Garzón, Blas. *El modelo educativo salesiano. Repercusiones en la cultura shuar 1893-1970* (Quito: Universidad Politécnica Salesiana, 2017); Ortiz, Cecilia. *La evangelización del pueblo shuar en la Amazonia ecuatoriana* (Quito: FLACSO, Abya-Yala, 2022).

[23] Adelman y Aron citados en David J. Weber. *Bárbaros. Los españoles y sus salvajes en la era de la ilustración* (Barcelona: Crítica, 2007) 411.

[24] Cabrera, *La Iglesia en la frontera,* 79; Auxiliomar Ugarte. *Sertões de bárbaros. O mundo natural e as sociedades indígenas da Amazônia na visão dos cronistas ibéricos – séculos XVI-XVII* (Manaus: Editor Valer, 2009) 99.

[25] Hoornaert y otros. *A evangelização do Brasil*, 37.

[26] Souza Jr. Citado en Patricia Fachin. «As missões na Amazônia», Revista do Instituto Humanitas Unisinos, 348, 32.

Colombia fueron expulsados en dos ocasiones más (1850 y 1861) bajo el contexto del liberalismo radical regresando tan solo hacia 1884 bajo el periodo de la regeneración en la que la política volvió a tener una influencia enorme de la iglesia católica.

Tabla 2.
Misioneros en América, siglos XV a XIX.

Orden	Siglo XV	Siglo XVI	Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX	Total	%
Franciscanos	5	2.782	2.207	2.736	711	8.441	55.91
Mercedarios	3	312	73			388	2.57
Dominicos		1.579	138	116	4	1.837	12.16
Carmelitas		28	12			40	0.26
Agustinos		348	40	1		380	2.51
Jesuitas		351	1.148	1.690		3.189	21.12
Capuchinos			205	571	26	802	5.31
Varios	2		18			20	0.13
Total	10	5.418	3.814	5.114	741	15.096	

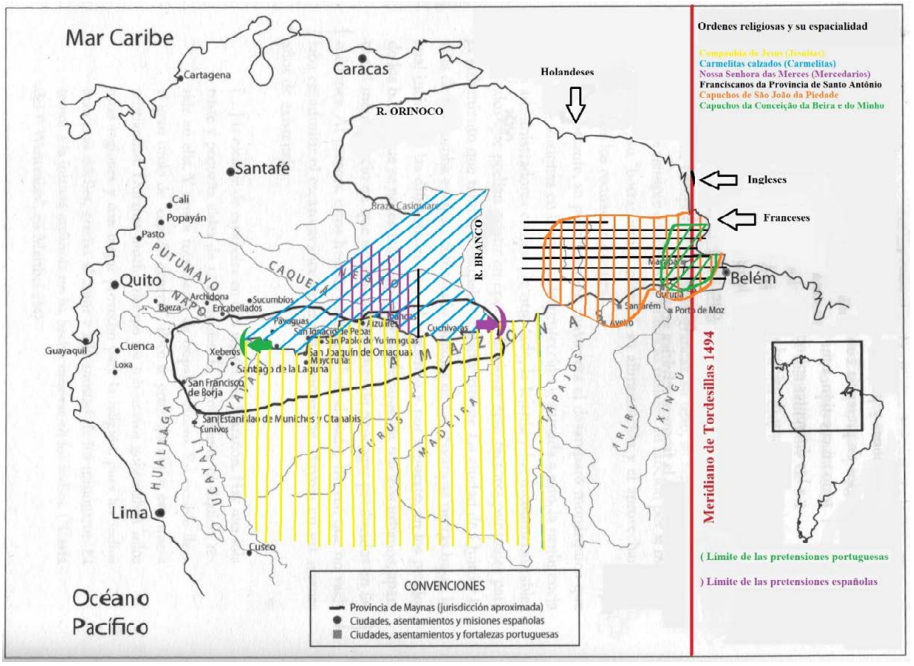
Fuente: Pedro Borges. «Características de la evangelización franciscana de América», *Communio* 14.4 (1992): 351.

Fue bajo la Carta Regia del 19 de marzo de 1693 que se realizó una primera división del espacio amazónico desde el lado brasileño; a los jesuitas les correspondía el sur del río Amazonas hasta la frontera con las colonias españolas, a los religiosos de Santo Antonio de la Piedad la margen izquierda hasta el puerto de Urubu.[27] Un año después otra Carta Regia del 29 de noviembre de 1694 entregó a los mercedarios el río Urubu y a los Carmelitas el Río Negro. En el Mapa 1 se puede apreciar estas espacialidades misioneras de manera aproximada, al igual que las zonas de amenazas foráneas sobre el litoral atlántico de holandeses, ingleses y franceses que entre 1590 y 1640 «habían conquistado algunas islas del Caribe, transformándolas en bases a partir de las cuales alcanzarían las tierras amazónicas»,[28] así como los límites de las pretensiones españolas y portuguesas sobre el margen del río Amazonas hacia 1700. De las seis órdenes presentes en la región cinco tuvieron como base inicial de sus trabajos Belém y dos (mercedarios y carmelitas) llegaron a actuar en el interior de la Amazonia y dos de ellas (mercedarios y jesuitas) desarrollaron actividades económicas en haciendas o ingenios como se muestra en la Tabla 3.

[27] Ferreira, Arthur C. *História do Amazonas* (São Paulo: Editora Italiana, Superintendência cultural del Amazonas, 1989) 72.

[28] Ugarte 20.

Mapa 1.
Jurisdicción de la Provincia de Maynas y dominios hispanolusitanos de la cuenca amazónica hacia 1700.



Fuente: Gómez González, Sebastián. *Frontera selvática. Españoles, portugueses y su disputa por el noroccidente amazónico, siglo XVIII*. 2017. Los trazos en color fueron realizados por el autor de este artículo.

Tabla 3.
Órdenes religiosas en la Amazonia brasileña, zonas de trabajo y actividades, Siglos XVII y XVIII.

Orden Religiosa	Entrada en la Amazonia	Lugar de instalación	Área de trabajo	Demarcación según las Cartas Regias 19 marzo de 1693 y 29 de noviembre de 1694	**Lugares de Actuación**	**Actividades Adelantadas**	**Haciendas o Ingenios**	**Aldeas (misiones)**	**Nombre Actual de las aldeas o haciendas**
Franciscanos da Província de Santo Antônio	1616 o 1617	Belém (Sitio do Una)	Pará	«todo lo que quedara al norte del río Amazonas (margen izquierda) comprendiendo los ríos Jari, Paru y la aldea Urubuquara (actual Prainha)»	-Cabo do Norte (Amapá) -rio Trombetas -Ilha de Marajó e adjacentes -rio Tocantins	-pacificación y conversión -aldeas		Camuta,Aruans, Carviana, Paru, Urubuquara	Cameta, Chaves, Caviana (Rebordelo), Almerim, Prainha

Carmelitas	1626	Belém (Rua do norte actual Siqueira Mendoça)	Amazonas	-río Negro desde 1695 -río Solimões desde 1710 -río Branco desde 1725 [2]	Rios (Negro, Urubu, Solimões, Branco, Guamá, Bujaru) -Ilha de Marajó -Icoaraci (proximidades de Belém) -Gurupá (Xingu) -Vigia (Baixo Salgado)	-aldeas -explotación de ingenios -cría de ganado -alfareria -agricultura			
Nossa Senhora das Merces Mercedarios	1639 o 1640	Belém (Campina)	Pará y Amazonas	«Deberían ocupar el distrito que comprende los ríos Urubu y Negro junto con el Solimões, distribuidos a los jesuitas, en caso de que ellos quisieran y tuvieran religiosos disponibles»		-Centros de catequesis y aldeas -haciendas para cria de ganado	Mangabeira	Saraca	Ponte de Pedras Silves
Companhia de Jesus Jesuitas	1653	Belém (Al comienzo en Campina y luego junto al fuerte)	Pará	«Todo lo que quedase al sur del río Amazonas (margen derecha) sin limitación para el interior de los sertões, en caso de que quisieran y tuviesen misioneros disponibles podrían quedar en otro distrito comprendido entre el [río] Urubu y el [río] Negro y todo lo que hubiese dentro de la demarcación de los dominios portugueses (Solimões) a partir del río Gueribi»	-Cabo do Norte (Amapá) -Bajo y medio Amazonas -Salgado -Bragantina -Ilha de Marajó e adjacentes -Rios: (Tocantins, Itacaiúnas, Xingu, Pacajá, Tapajós, Madeira, Branco, Negro [hasta confluencia con el Vaupés] -Limites de Pará com Maranhão	-pacificación y conversión -aldeas -haciendas para cría de ganado -extractivismo drogas do sertão -comercio diversificado -explotación de ingenios -explotación de pesca	Gebrie, São Caetano, Mamaiacu Bom Intento, Curuca		

Capuchos de São João ou da Piedade (Franciscanos da Província da Nossa Senhora da Piedade)	1692 o 1693	Gurupá (en 1749 van a Belém y construyen el convento de São Jose	Pará	«Todas las tierras que circundan la fortaleza de Gurupa y todas las tierras arriba de la aldea Urubuquara, subiendo el río Amazonas, comprendiendo en ese distrito el río Trombetas y el Gueribi como límite».	-Bajo y medio Amazonas -Cabo do Norte (Amapá) -rio Tocantins	-Hospital en Gurupá, aldeas y misiones		Santo Antonio de Sorobui (Suburiu), Jamunda, Pauxis, Arapijo, Caviana, Matura (Muturu)	Alenquer, Faro, Obidos, Carrazedo, Vilarinho do Monte, Porto de Moz
Capuchos da Conceição da Beira e do Minho	1706	Belém (Arenal de Marinha)	Pará		-Cabo do Norte -Ilha de Marajó	-poca evangelización -reducciones de índios de la costa de la Guyana -Hospital y enfermería en Belém			

Fuente: Oliveira, A. E. «Amazônia: modificações sociais e culturas decorrentes do processo de ocupação humana – séculos X a XX» citada em Vicentini, Yara. *Ciudade e história na Amazô*nia. Curitiba. UFPR, 2004: 68-70.

Antes de 1695 y durante algún tiempo, se discutió cuál de las órdenes había llegado primero a la Amazonia. Un jesuita, el padre Manuel [de] Gomes (1570-1648), nacido en Portugal y quien llegó a Brasil en 1595,[29] señalaba al respecto:

> Cuando llegamos a este fuerte de San Luis, nos regocijamos con los religiosos franceses de S. Francisco, que se trataban con rigor extraordinario, caridad, humildad y celo de las almas, y representaban bien la perfección de su religión. Yo los mande visitar, luego de que llegamos, con el mejor presente que pude. Ellos nos vinieron a buscar al fuerte, que es un pedazo, y esto hacían todas las veces que a el llegábamos, no consintiendo en comer o agasajarnos en otra parte, y así fuimos verdaderos amigos, andando la competencia que había de mostrar más amor. Ahora continuamos con los religiosos de S. Francisco, capellanes que fueron de la primera armada, en la misma forma.[30]

2.1. Los franciscanos

Los franciscanos llegaron en 1500 y estuvieron activos en la zona de Pernambuco y Bahía. Inicialmente, como dependientes de la Provincia Portuguesa hasta que en 1657 se separó la Provincia de Santo Antonio del Brasil y para 1675 una división más estableció dos provincias franciscanas independientes en Brasil: la *Provincia de Santo António do Brasil*, al norte, que actuó en Sergipe, Bahia, Piauí,

[29] Maria Cândida Barros, «O ofício de falar: o perfil do 'lingua' (intérprete no Brasil do século XVI» en *Un reino en la frontera. Las misiones jesuitas en la América colonial*.Negro, Sandra y Marzal, Manuel M. (eds.), (Quito: Abya-Yala, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000), 256.

[30] Gomes citado en Amorim, *Os Franciscanos no Maranhão e Grão-Pará* 129.

Pernambuco, Alagoas y Paraíba cubriendo las misiones de Juaré, São José, Bom Jesus, Parú y Urubuquara y la Provincia da Inmaculada Conceição, al sur cubriendo las misiones de Caiá, Conceição, Carajó, Marajó y Tuaré.[31] Cabe recordar como lo anota esta investigadora una dificultad con relación al conocimiento de este periodo, pues «a lo largo de los años, las aldeas cambiaron de lugar, de nomeclatura y, algunas veces de administración, lo que confunde su reconocimiento, hecho aún más complejo con las posteriores alteraciones lexicales de los topónimos».[32] Las misiones franciscanas entonces, se circunscriben a la parte baja del río Amazonas y una relación de los religiosos como de su papel e indios misionados puede verse en la Tabla 4.

Tabla 4.
Misioneros franciscanos en la Amazonia brasileña 1611-1701.

Año	Nombre	Cargo	Indios/Misiones
1611	F. Claudio de Abeville		
1614	F. Cosme de S. Damião F. Manuel da Piedade		
1617	F. Cristóvão de S. José F. António da Merceana	Comisario	
1624	F. Cristóvão de Lisboa con 10 misioneros más y 2 de Brasil	Custodio, Veedor, Visitador General, Comisario, Calificador del Santo Oficio, Gobernador de indios	Indios: Pacajazes, Tapajós y Engaíbas. Aldeas: Mortigura, Camutá Maracanã, Gurupá, Aldea de Bocas
1636	F. Luis da Ascensão F. Agostinho das Chagas	Comisario o custodio	
1652	F. Francisco de Alcantara	Comisario o custodio	
1655	F. João das Neves F. Lourenço de S. Pedro F. Manuel do Espírito Santo F. Augusto de S. Francisco	Comisario Maestro de novicios	Indios: Aruãs
1666	F. Tomás de S. Francisco	Comisario	
1675	F. Manuel do Nascimento com 14 misioneros	Comisario	
1679	F. Tomás da Ascenção com 5 missionários F. Lourenço	Comisario	
1685	F. João do Desterro com 14 misioneros F. Melchior das Neves	Comisario	
1688	F. Manuel do Salvador F. Boaventura de Santo António	Comisario	
1692	F. Manuel da Esperança com otros missioneiros	Comisario Maestro de novicios	

[31] Amorim, *Os Franciscanos no Maranhão e Grão-Pará* 58 y 90.

[32] Amorim, *Os Franciscanos no Maranhão e Grão-Pará* 91.

1693	F. João de Santo Atanásio	Confesor Presidente de las misiones	Indios: Aruãs, Andirazes Goinazes, Sacacas Aldeas: Urubucuara
1695	F. Antonio de Calvário con 7 misioneros	Comisario	
1698	F. Manuel de S. Boaventura con 10 misioneros F. Jerónimo	Comisario	
1701	F. Jerónimo de S. Francisco con 10 misioneros F. José de Santa Maria F. Martinho da Conceição F. Diogo Baptista F. Manuel da Piedade F. Manuel da Ascenção F. José da Madre de Deus	Comisario Presidente de las misiones Confesor	Indios: Aruãs, Andizares Goianazes, Sacacas Araquizes, Corabús, Tucujús Rio Urubu Igarapé Grande No Cabo do Norte: Jari, Tuaré, Parú, Urubucuara. Na Ilha Joanes: Peracaguari Aldeas: Aldea Nova, Aldea do Joanes, Caiá, Camará Marajó, Comutá, Guarapiranga, Poções

Fuente: Amorim, *Os Franciscanos no Maranhão e Grão-Pará* (2005): 96-98.

En la Tabla 4 aparecen tres cargos: comisario, custodio y confesor. El comisario era un sacerdote electo en la provincia que dirigía a los frailes de los conventos y las misiones; el custodio era el superior regional de un grupo de conventos que formaban una custodia, dependientes de una provincia y el confesor era elegido en el capítulo de la congregación siendo dos su tipo: confesor de seculares y confesor de frailes o monjas.[33] Uno de estos religiosos Fray Cristóvão de Lisboa en octubre de 1623 escribía a Felipe II sobre el trato que recibían los indígenas y en una comunicación este último señalaba:

> fui informado que las personas a quien hice merced de las capitanías en algunas aldeas en partes del Marañón, vejan los indios por diversos modos, obligándolos a trabajar con exceso y demasía, sin pagarle el precio del jornal de su trabajo, tomándole sus mujeres e hijas, tratando a todos con aspereza y rigor, sin tener cuidado de remediar ni proveer sus necesidades, antes les impedían hacer sus rozas, dando lugar con eso, a faltar un lugar para su doctrina en los misterios de nuestra santa fe. Y queriendo con esto proveer, como conviene al servicio de Dios y mío, y al bien de mis vasallos de aquellas conquistas, para que ellas vayan adelante y cese el modo de los dichos capitanes, por la manera sobredicha escandalizaron los gentíos, y por esa causa huyeran para el *sertão*, y por otras consideraciones que a esto me mueve, y por el bien y mi paz que las capitanías de las aldeas que estuvieran dadas en el Maranhão a personas seculares, se le quite y así toda la administración que de otras sea dado a los clérigos.[34]

[33] Amorim, *Os Franciscanos no Maranhão e Grão-Pará*.

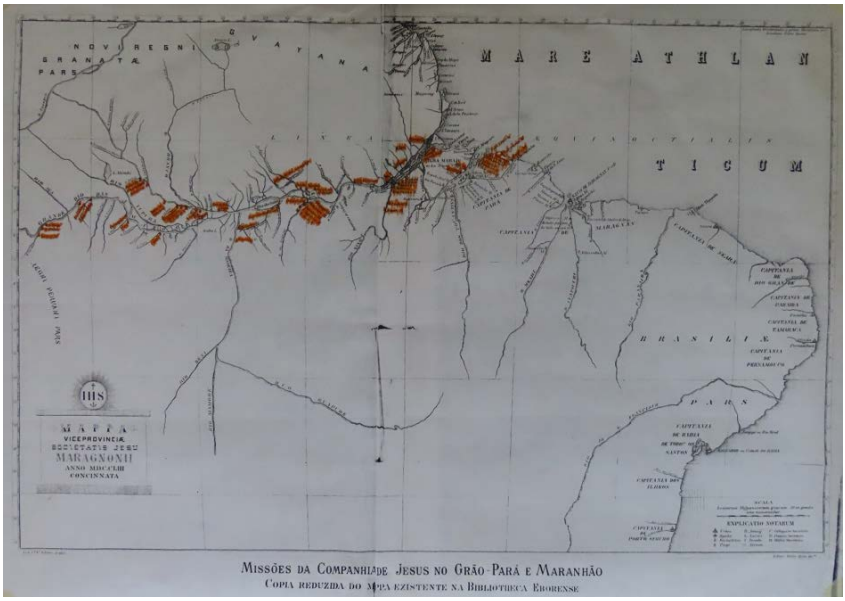
[34] Alvará de Felipe II transcrita em Amorim, *Os Franciscanos no Maranhão e Grão-Pará* 237-238.

La queja del capuchino se anticipaba a las que más tarde se hicieron sobre los jesuitas. Estos últimos llegaron al Brasil en 1549 e iniciaron su actuación amazónica en 1657 cuando los padres Francisco Velos y Manuel Pires fueron a la región incursionando también en el río Negro, poco tiempo después fundaron en la desembocadura la misión de Tarumas en el margen septentrional del último río.[35] Con base en el *Mapa Viceprovincia Societatis Jesu* Maragnon de 1753 (Mapa 2) es posible relacionar como aparece en la Tabla 5 las misiones a su cargo y su ubicación aproximada como la de dos fuertes Macapa (1782) y del Río Negro (1669).

2.2. Mercedarios, carmelitas y jesuitas

Entre tanto los mercedarios comenzaron sus trabajo en la Amazonia hacia 1639 o 1640 y finalmente los carmelitas o carmelitas calzados llegaron al Brasil en 1580, estableciendo conventos en São Luis (1616) y Belem do Pará (1624) y entrando a la Amazonia en 1626 y actuando finalmente en los ríos Negro desde 1695, Solimões desde 1710 y Branco desde 1725.[36] Sus trabajos avanzaron y entre 1657 y 1768 atendían 40 aldeas en el río Negro y 3 en el río Vaupés, cuya relación puede verse en otro trabajo.[37]

Mapa 2.
Mapa de la viceprovincia del Maranhão, 1753.



[35] Leite 1943citado en Cabrera, *La Iglesia en la frontera* 61.

[36] André Prat fr. *Notas históricas sobre as missões carmelitanas no extremo norte do Brasil (séculos XVI-XVIII)*. Apéndice (Recife, 1942) 52.

[37] Cabrera, *La Iglesia en la frontera…,* 69-70.

Tabla 5.
Misiones tempranas de los jesuitas.

Ubicación aproximada	Nombre de la misión
Parte norte del litoral	Maracanã, Curusa, Tabapara, Vigia, Moribire, Mamajacu
Costado derecho Isla Marajó	Arari, Marajon
Costado izquierdo Isla Marajó	Paraná, Anajatuba
Rio Amazonas	Curupa, Arapijo, Boa Vista, Tuare, Urubucuara, Francisco de Prado, Surubia, Jiumas, Piedade das Jamundas, Paricatuba, Tupinambaranas, San Matias, Aracari, S. Anges, Mariova, S. Caetano, Aldeas de Carajas, Barauna, S. José de ..., Avavidu, Coari, Tefe, Paraquari, Traquatuba, Eviratona, S. Paolo, S. Pedro, Yaruri
Rio Xingú	Maturu, Iha Curusa, Piratsimi, Aricari
Rio Madeira	Abacachis, Trocano

Fuente: Mapa Provincia Maragnonii. Societaie de Jesus.

De acuerdo con otro investigador, fue desde la zona andina desde donde dos vecinos españoles en Quito hicieron las primeras expediciones a la Amazonia. Gonzalo Díaz de Pineda viajó a los valles de Quijos y el Cosanga guiado por indígenas entre 1537 y 1538 y Rodrigo Núñez de Bonilla exploró la región de Macas. Igualmente, fue desde la parte andina donde franciscanos, dominicos y mercedarios fueron los «protagonista de la empresa cristianizadora y civilizadora, que alcanzaría su culminación con la obra desarrollada, principalmente en Maynas por la orden jesuita desde 1637».[38] Los franciscanos en particular «establecieron sus misiones sobre los cursos de los ríos Putumayo, Napo y Caquetá, pero sufrieron grave quebrando en ellas durante la rebelión aborigen de 1721» y fue la expedición de 1636 de los hermanos Domingo de Brieva y André de Toledo que con cinco soldados llegaron hasta las guarniciones portuguesas de Curupá en Brasil, viaje que tuvo como reacción entre los portugueses la expedición de Pedro Texeira que llegaría hasta Quito.[39]

Desde fines del siglo XVII y los años siguientes estos están llenos de tensiones entre distintas coronas/órdenes, cuyo caso más emblemático tuvo como escenario la llamada Provincia de Maynas en la Alta Amazonia. La entidad conocida como Maynas existía desde finales del siglo XVI dependiente del Virreinato del Perú.[40] También se le llamó «misiones del Marañón» siendo una zona extensa que abarcaba zonas actuales de Perú y Ecuador, que dependía de la «Audiencia de Quito y, por un tiempo breve, de la de Santa Fe. En 1802 fue colocada bajo la jurisdicción del Virreinato del Perú.[41] Pero «A pesar de que la ruta a la región de Maynas fuera adecuada desde las ciudades de Chachapoyas y Moyobamba [ubicadas en el actual

[38] Gándara, Marcos. «Quito en Mainas: cuenca del Marañón – Amazonas» en JuanMagnin. *Descripción de la provincia y misiones de mainas en el reino de Quito* (Quito: Biblioteca Ecuatoriana de Investigaciones Históricas y Geográficas, 1998), 10 y 17.

[39] Latorre, Octavio. «Las misiones de Mainas: la gloriosa corona de la Provincia de Quito», 33 y Jesús Víctor San Román. *Perfiles históricos de la Amazonia peruana*. 3ª ed. (Lima: CETA, UCP, 2015), 19 y 32.

[40] Gómez. *Frontera selvática*. 46.

[41] Cipolletti, María Susana. *Sociedades indígenas de la Alta Amazonia. Fortunas y adversidades (siglos XVII-XX)* (Quito: Abya-Yala, 2017) 190.

Perú], estas misiones estuvieron bajo la jurisdicción de la Audiencia de Quito hasta principios del siglo XIX».[42] Los proyectos misionales hacia el oriente provienen de la jurisdicción quiteña y se remontan a 1642, «el padre Francisco de Figueroa mencionaba la necesidad de alcanzar las tierras de Maynas, Cocamas y demás provincias ribereñas del alto Amazonas, franqueando la provincia de los jíbaros».[43] Y es a partir de 1658 que los jesuitas fueron nombrados para oficiar en las misiones de Maynas.[44]

Aunque los franciscanos se emplazaron en la selva central teniendo como sus centros Ocopa y Huánuco, en tanto que los jesuitas se ubicaron en la selva norte, en Maynas.[45] Sobre esta última región tempranamente surgió una disputa entre franciscanos y jesuitas con reclamaciones a la corona por su manejo. Los franciscanos alegaban que Laureano de la Cruz y Juan de Ibarra Quinções pasaron dos años entre los omaguas del Napo y Amazonas en 1650, los jesuitas reclamaban su derecho señalando la presencia de Gaspar Cugía que fundó 12 pueblos hasta 1653 y Lucas de la Cueva que estuvo activo entre 1638 y 1672 en Maynas.[46] La disputa por este espacio se agudizó desde 1703 entre las coronas y órdenes religiosas (jesuitas desde el dominio español y carmelitas desde el dominio portugués), momento en la que los portugueses pretendían establecer como límite de sus dominios hasta la desembocadura del río Napo, tema que es objeto de agudo análisis en otro trabajo[47]. De hecho el avance portugués en 1710 condujo al arrebato de estos de São Paulo dos Cambebas, antigua misión española.[48] Para 1720 las misiones eran 63 en total, 19 jesuitas, 15 carmelitas, so de los capuchinos de la piedad, 10 de los religiosos de San Antonio, 9 de los capuchinos de la concepción y 7 de los mercedarios.[49] Las cifras sobre la población indígena bajo control de las misiones hacia mediados del siglo XVIII no son nada despreciables como puede colegirse de la Tabla 6, cuya cifra de población total reúne los estimativos para todas las órdenes: jesuitas, carmelitas, y otras sin precisar como mercedarios, capuchinos de Santo Antônio, da Conceição e da Piedade.

[42] Maldavsky, *Vocaciones inciertas,* 101.

[43] BEAEP citado en Gómez, *Frontera selvática* 58.

[44] Gómez. *Frontera selvática* 58.

[45] Carlos Oswaldo Aburto Cotrina. «Imágenes y objetos de evangelización: el imaginario religioso amazónico peruano en el período colonial» en Angeli Novi. *Prácticas evangelizadoras, representaciones artísticas y construcciones del catolicismo en América (Siglos XVII-XX)*, Fernando Armas Asin (ed.). (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2004), 130.

[46] Gándara, «Quito en Mainas: cuenca del Marañón – Amazonas», 18 cf. Latorre, «Las misiones de Mainas: la gloriosa corona de la Provincia de Quito», 33 y San Román. *Perfiles históricos de la Amazonia peruana* 46.

[47] Gómez, *Frontera selvática* 107-196.

[48] Gómez. *Frontera selvática* 214.

[49] Souza Jr. citado en Fachin. «As missões na Amazônia», 32.

Tabla 6.
Población indígena en las misiones del Estado de Maranhão de Grão Pará.

Año	Misiones jesuitas	Misiones carmelitas	Total población misionada
1696	11.000		22.000
1730	19.100	8.000	43.200
1748	25.000	14.500	60.000
1750	18.500	11.000	45.000

Fuente: Bombardi, Fernanda. «Redes indígenas e missionárias: descimentos carmelitas e reducciones jesuíticas entre omáguas, yurimáguas, aisuares e manaos (1686-1757)» (Tesis Doctorado en Historia, Universidade de São Paulo, 2024), 80.

Basta aquí solo mencionar el testimonio de Vicario General de los carmelitas Fray Vitoriano Pimentel quien en 1703 se refería así a su paso por el territorio de los cambeba:

> Fui por el río arriba predicando en todas las aldeas de esta nación, que son unas 30, y en toda encontré hachas, cuchillos, velas, tejidos y vestidos de los portugueses, que de mano en mano se pasaban aquellos distritos, y no vi nada que fuese castellano, más en la aldea 13 una caja de guerra que había dado el padre Samuel a aquel principal, el cual habiendo pagado me dice así cuando me vio 'alabado el santísimo sacramento'. Aprovechando yo de estos instrumentos que venían de los portugueses en sus manos tan necesarios para su modo de vida le preguntaba qué cosas tenían de los castellanos, e como me respondieron que nada concluí diciéndoles que de allí venían que eran sus compadres e amigos; en cuyos límites estaban, y en que tierras vivían, y con quien se habían de encontrar para ayudar a vivir; y con estos argumentos y demarcaciones tan materiales los hacia confesar que eran pertenecientes a los portugueses y no a los españoles, cuya confirmación era ir repartiendo por estas aldeas, hachas, hoz, cuchillos, anzuelos, alfileres, agujas, cintas, espejos, relicarios, anillos y pedazos de vasijas de alambre para sus cercas, y con estas dadivas y buenas prácticas los deje también dispuestos para que recibieran misioneros que encuentro en esto más dificultad que la de no haber, que ellos ninguna repugnancia tienen para aceptarlos.[50]

Pasaría un buen tiempo para que la presencia de misiones se hiciera definitiva y estable. A mediados del siglo XVIII se establecería el Colegio de Propaganda Fide del Convento de Santa Rosa de Ocopa como el principal centro misionero en la selva central peruana con ramificaciones en la selva norte y sur. Los jesuitas habían administrado tempranamente Maynas, y tras la creación del departamento del Amazonas en 1832 en esta zona hubo dos estructuras administrativas: la Provincia de Maynas con capital en Moyobamba ciudad importante junto a Lamas y Jeberos con unos 41.843 habitantes civilizados y la Provincia de Chachapoyas con capital del mismo nombre con unos 25.548 habitantes; ambas excluyendo la población indígena

[50] Papavero, Nelson y otros. *O novo Edén. A fauna da Amazônia brasileira nos relatos de viajantes e cronista desde a descoberta do rio amazonas por pinzón (1500) até Tratado de Santo Idelfonso (1777)* (Belém: Museu Paraense Emilio Goeldi, 2000) 250.

no reducida. En cuanto a la estructura eclesiástica sobre la zona la Diócesis de Maynas para 1847 contaba con pocos religiosos debido a la disminución del clero nacional y escasos recursos.[51]

A mediados del siglo XIX, cerca de 70 frailes franciscanos actuaban en las dos últimas décadas de este siglo llegando a controlar 32 pueblos y 9.000 habitantes de localidades fronterizas serranas como Huanta, Jauja, Tarma y Huánuco.[52] En Perú entonces, y solo tras la negociación entre el Estado y el Vaticano en 1890 comenzó la incorporación del espacio amazónico con la creación de tres prefectura apostólicas: San León del Amazonas con sede en Iquitos confiada a los agustinos, San Francisco del Ucayali con centro en Santa Rosa de Ocopa entregada a los franciscanos y Santo Domingo del Urubamba o del Madre de Dios con sede en el Cuzco dirigida por los dominicos.[53] El Mapa 3 muestra las estructuras en la triple frontera de Perú, Colombia y Brasil hacia 1900; en el mismo hay un traslape entre límites de las estructuras entre Colombia y Perú, esta circunstancia obedece a la tardía definición de límites entre los dos países que fijó el río Putumayo y reconoció el trapecio como territorio colombiano en la tercera década del siglo XX.

En Ecuador el proceso definitivo fue similar la presencia misionera definitiva se dio en el gobierno de Antonio Flores Jijón quien negoció con el papa León XIII la creación de cuatro vicariatos: Napo entregado a los jesuitas, Macas y Canelos a los dominicos, Méndez y Gualaquiza a los salesianos y Zamora a los franciscanos. Dichas estructuras configurarían una amazonia norte vinculada al sistema cauchero de Iquitos y un segundo espacio en las cuencas del Morona y Santiago sin mayor actividad cauchera y con vínculos hacia la sierra.[54]

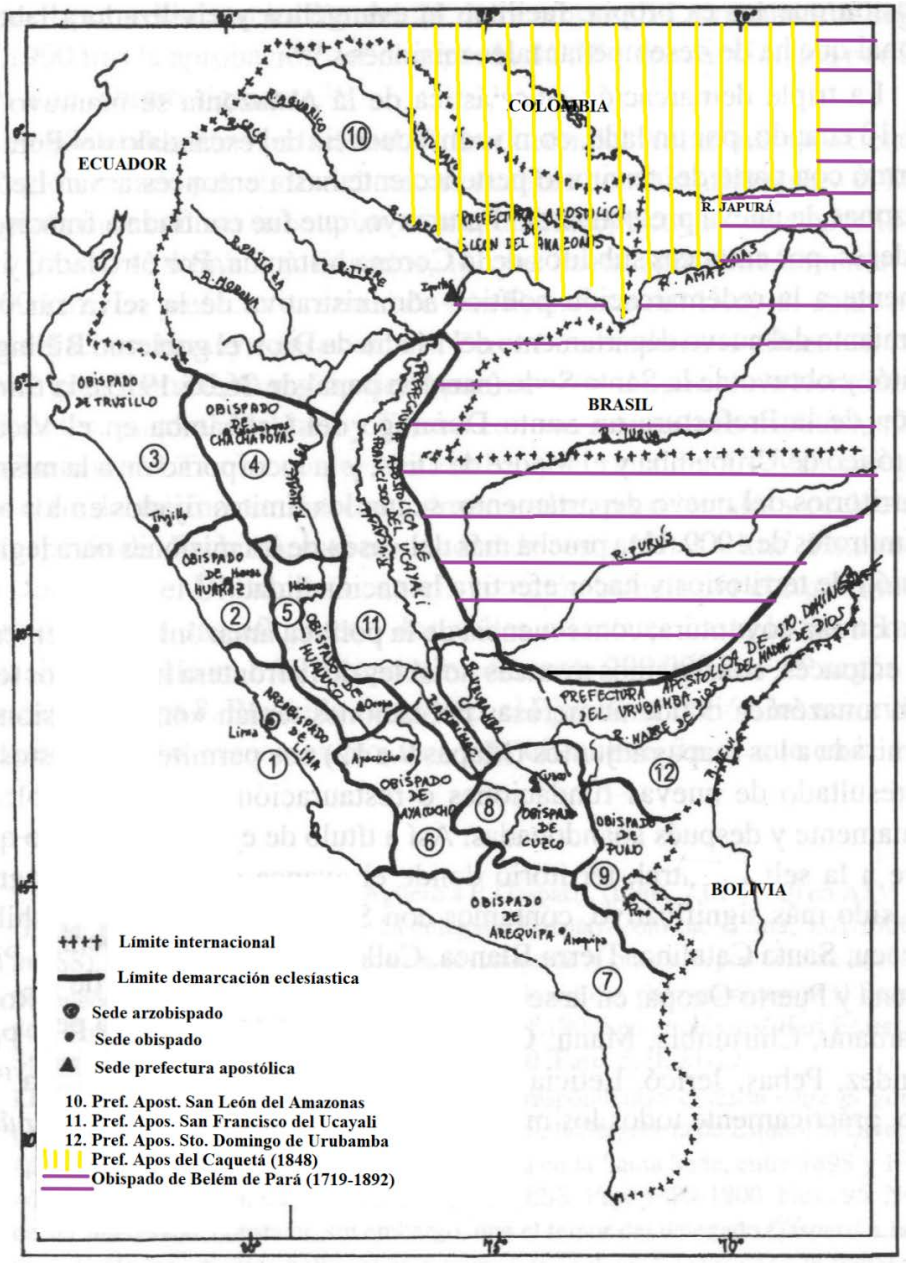
[51] García, Pilar. *Cruz y arado, fusiles y discursos. La construcción de los orientes en el Perú y Bolivia 1820-1940* (Lima: IFEA, IEP, 2001) 109.

[52] García, *Cruz y arado, fusiles y discursos* 25 y 45-46.

[53] García, *Cruz y arado, fusiles y discursos*, 165 y 212; García, Pilar. «Misiones, fronteras y nacionalización en la Amazonia andina: Perú, Ecuador y Bolivia (siglos XIX-XX)» *La nacionalización de la Amazonia*. Pilar García Jordán y Núria Sala i Vila (coords.), (Barcelona: Publicaciones Universidad de Barcelona, 1998), 11-37.

[54] Ortiz, *La evangelización del pueblo shuar*, 28.

Mapa 3.
Estructuras eclesiásticas en la triple frontera. Fuente: García, 2001:212. Modificado por el autor de este artículo.



Fuente: García Jordán, Pilar. *Cruz y arado, fusiles y discursos. La construcción de los orientes en el Perú y Bolivia 1820-1940*. Lima: IFEA, IEP, 2001. Modificado por el autor de este artículo.

3. Los textos tempranos y cronistas religiosos sobre la Amazonia

Tan solo existe un texto temprano sobre la región y un nutrido número de cronistas, en su mayoría religiosos que se destacaron como escritores y relacionamos en la Tabla 7. El primer texto temprano es de Diego Nunes; quien hizo parte de la expedición de Alonso Mercadillo al río Marañón y en compañía de 25 hombres pasó del río Huallaga al Marañón en el Alto Amazonas llegando hasta la zona entre Tefé y Coari. Conocido como Carta de Diego Nunes a Don Joao III fue encontrado en el Arquivo Real de Lisboa por Francisco Adolfo de Varnhagen, quien la transcribió para el IHGB que la publicó en su revista en 1840.[55]

Tabla 7.
Crónicas amazónicas y otros textos tempranos, 1538 – 1785.

Redacción	Autor	Nacimiento/muerte	Título	1ª edición
1538	Carta de Diego Nunes a Don João III		Carta de Diogo Nunes a D. Jõao III de Portugal	
1639	Alonso de Rojas	Bujalance (Córdoba), 1588 – Quito1653.	*Descobrimento do rio das Amazonas e suas dilatadas províncias*	
	Fray Vitoriano Pimentel			
	Jean Magnin	(Friburgo, Suiza 1701 – Quito, 1753	Relación de las cosas notables de la ciudad de San Francisco de Boja desde el año de 1740 hasta el de 1743	1940
1541	Fray Gaspar de Carvajal	Trujillo (Cáceres), 1500 – Lima, 1584	*Relación del famosísimo y muy poderoso rio llamado marañón*	
1661	Francisco de Figueroa		*Relación de las misiones de la Compañía de Jesús en el país de los Maynas*	1904
1560	Altamirano, Monguia, Vásquez y Zúñiga			
1637	Marcos Jiménez de la Espada		El viaje de Pedro Texeira	
1641	Fray Cristóbal de Acuña	Burgos, 1597 – Lima, 1670.	*Nuevo descubrimiento del Gran río de las Amazonas*	
1651	Laureano de la Cruz		*Nuevo descubrimiento del Rio Marañón llamado de las Amazonas hecho por la religión de S. Francisco, año de 1651*	1879
1662/1874	Mauricio de Heriarte		Descripção do Estado do Maranhão, Pará, Corupá e Rio das Amazonas	
1684	Manuel Rodríguez		*El Marañón y Amazonas. Historia de los descubrimientos, entradas, y reducción de naciones*	1990
1738	Pablo Maroni	(Friule 1695 – Quito 1757)	*Noticias auténticas del famoso río Marañón*	1889
1738	José Chantre y Herrera	Villabrágima (Valladolid), 1738 – Piacenza,1801	*Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón español 1637-1767*	1901
1770	Manuel Uriarte		*Diario de un misionero de Maynas*	1952

[55] Papavero y otros 3.

1781	Franz Anton Niclutsch	Tirol 1723 – Munich 1800	Americanische Nachichten von Quito und den wilden inianern in Maragnon	
1785	Franz Xaver Veigl		*Noticias detalladas sobre el estado de la provincia de Maynas en América meridional hasta el año 1768*	2006
1841	João Daniel	(1722-1772)	*O tesouro descoberto no rio Amazonas*	
1698/1709	Johan Philip Bettendorf	(1625-1698)	*Crónica dos padres da Companhia de Jesus no Estado do Marranhão*	
1680-1701	Pedro de Mercado			

En cuanto a las crónicas, la primera de ellas es del jesuita Alonso de Rojas se le considera el autor de *La relación del descubrimiento del río Amazonas hoy San Francisco de Quito*, este texto «testigo de oídas»[56] documenta el viaje del capitán Pedro Texeira desde la desembocadura del Amazonas hasta Quito. El texto se encontraba en la Biblioteca Nacional de Paris y reposa una copia en la Biblioteca Nacional de Madrid. Precedido de una carta de D. Martín de Saavedra y Guzmán dirigida al presidente del Consejo Real de las Indias.[57]

Fray Vitoriano Pimentel fue provincial de la orden del Carmen en el Estado de Maranhão. Su texto Relación de Fray Vitoriano Pimental sobre las misiones del rio Negro y Solimões de 1705 da cuenta de sus actuaciones para impedir el descenso del jesuita Samuel fritz por el río amazonas. El original se encuentra en el Arquivo Histórico Ultramarino de Lisboa y fue publicada con transcripción moderna en los Anais de Biblioteca e Arquivo Piblico do Pará en 1983.

El jesuita Juan Magnin (1701-1753).[58] En 1736 tuvo contacto con el explorador francés Charles La Condamine (1701-1774), Magnin le obsequió su texto y un mapa cuando este iba camino a Europa. Mapa en el que se ubican con buena «precisión los cursos de los ríos Santiago, Morona, Pastaza, Tigre y Napo como también parte del Putumayo y Caquetá. Indica los trazados de los caminos de la tierra y la ubicación de los 32 pueblos de misión existentes en Maynas en 1740».[59] El Mapa 4 incluye una relación de los gobernadores de Maynas hasta 1740 e incluye la ubicación de ciudades o villas, pueblos y aldeas, pueblos de misiones, lugar de muerte de misioneros y caminos terrestres. Finalmente cabe recordar que pese a ser

[56] Ugarte 107.

[57] Papavero y otros 145.

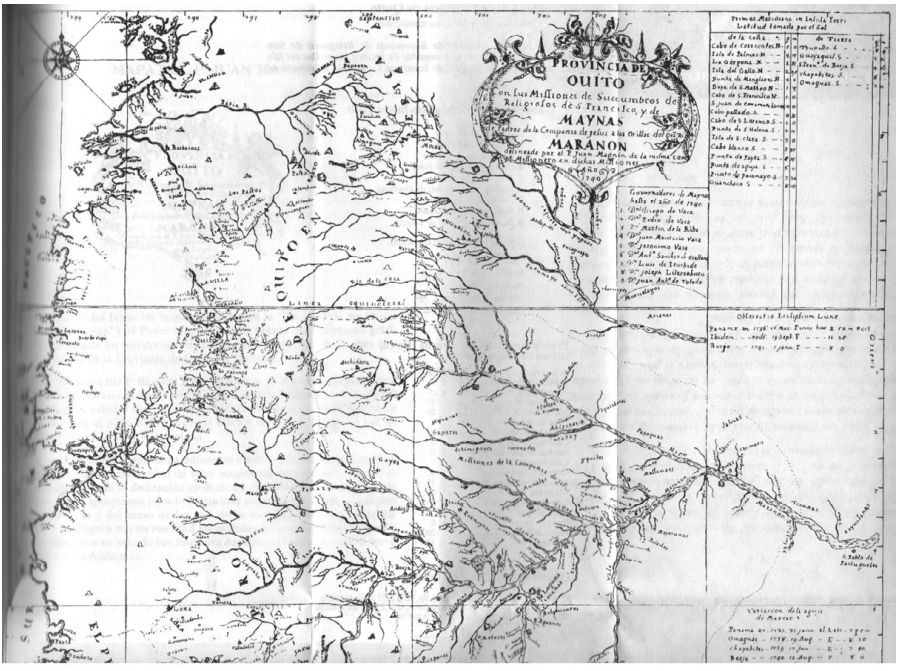
[58] Nacido en Hauteville (Suiza) ingresó a los 19 años al noviciado de Landsberg en 1720 e hizo sus votos en 1722. Llegó a Quito en 1724 donde continuó sus estudios de filosofía y teología hasta ordenarse como sacerdote en 1729, luego fue a Panamá donde estuvo hasta 1738. Trabajó en las misiones de Maynas a las que llegó por el camino de Canelos y el río Pastaza para los cuales trabajo ocho años en la misión de San Juan Evangelista de los Miguianos, cerca del río Itatay, pasando a trabajar entre los napeanos y luego fue párroco de Borja la capital de la misión de Maynas a donde se registra su presencia en 1740. Según Cipolletti, Sociedades indígenas de la Alta Amazonia, 157 precisa que Magnin estuvo en Maynas entre 1738 y 1744. Fue designado profesor de derecho canónico en la Universidad de San Gregorio en Quito.

[59] Gándara, «Quito en Mainas: cuenca del Marañón – Amazonas» 27 cf. Julián Bravo. «Juan Magnin: misionero y cronista de la provincia y misiones de mainas en el reino de Quito en Juan Magnin, *Descripción de la provincia y misiones de mainas en el reino de Quito* 47-50.

escrito en español el relato de Magnin *Descripción de la Provincia y misiones de Mainas en el Reino de Quito* reposa en la Biblioteca Nacional de Paris en su versión francesa, siendo esta versión como la revisión de otra en español las que se revisaron para la traducción que aquí se consultó.

El dominico Fray Gaspar de Carvajal (1504-1) escribió la *Relación del nuevo descubrimiento del famoso rio grande de las amazonas* que recoge el viaje de Francisco de Orellana hasta el Atlántico. Entre 1535 y 1537 fue enviado al Perú con ocho compañeros y en 1538 era vicario provincial en Lima, cuando fue convidado por Pizarro para servir de capellán a la expedición al país de la canela. No se sabe si escribió durante el viaje o en un receso posterior. De su relato existían dos copias manuscritas hasta finales del siglo XIX, una incompleta en la Real Academia de Historia de Madrid y otra completa propiedad del Duque de T'Serclaes de Tilly. En 1894 el historiador chileno José Toribio Medina confrontó los textos y publicó el segundo con otros documentos. El texto fue traducido luego al portugués por C. de Melo y publicado en 1941. Otra versión está contenida en la obra Historia general y natural de las indias, islas y tierra firme del mar océano de Gonzalo Fernández de Oviedo, quien con otros testimonios escritos y orales aumento el manuscrito. En 1942 salió en Quito una reedición del texto de la obra de Medina y del texto de Carvajal como aparece en Oviedo.[60]

Mapa 4.
Mapa de la Provincia de Quito, Maynas y Marañón de Juan Magnin, 1740.



[60] Porro, Antônio. 2016. *As crônicas do rio Amazonas. Notas etno-históricas sobre as antigas populações indígenas da Amazônia*. 2ª ed. (Manaus: Editora da Universidade Federal do Amazonas, 2016) 36-37.

En cuanto a los cronistas de la expedición de Pedro de Ursua y Lope de Aguirre al Amazonas de 1560-61, sus fuentes son los relatos de cuatro de sus soldados: Francisco Vásquez en su Relación verdadera de todo lo que sucedió en la jornada de omagua y dorado que el gobernador pedro de Ursua fue a descubrir ... por un rio que llaman de las Amazonas. Altamirano con La expedición de Ursua y Aguirre al río Amazonas narrada por el capitán Altamirano. Gonzalo de Zúñiga dejo su Relación muy verdadera de todo lo sucedido en el río de Marañón, en la Provincia de El Dorado y Pedro de Monguia dejó su Breve relación de la jornada del gobernador Pedro Ursua. Una valoración sobre estos textos indica que son «como era de esperar, muy semejantes, pero cada una de ellas contiene alguna noticia que las otras no traen. Hay también discrepancias menores en la cronología y en algunos topónimos, lo que atestigua su valor documental porque indica que no se trata de copias o paráfrasis de un solo documento. Algunas de esas discrepancias deben ser atribuidas al hecho que la gran expedición no siguió siempre en comboi, dividiéndose en diversas ocasiones por razones logísticas».[61]

Cristóbal de Acuña (1597-1670)[62], en compañía de Andrés de Artieda, profesor de teología del colegio de Quito, fue nombrado para acompañar el viaje de regreso de Pedro Texeira que fue la respuesta al viaje de los franciscanos Domingo de Brieva y Andrés de Toledo quienes con seis soldados llegaron a Pará en 1637. Texeira dencendía el rio Amazonas tras llegar a Quito. Luego de viajar a España Ardieta y Acuña rindieron su informe, Artieda regresó a Quito y entre 1644 y 1651 fue visitador de las misiones de Maynas y Acuña se quedó en España como calificador del Santo Oficio. Tras unos años regresó al Nuevo Reino y luego pasó al Perú, donde murió enel Colegio de San Pablo de Lima. Acuña es el autor de *Nuevo descubrimiento del Gran Rio del Amazonas* (1639)

Francisco de Figueroa (1607-1666)[63]. Autor del *Informe de las misiones del el Marañón, Gran Pará o rio de las Amazonas*, este fue escrito entre 1659 y 1661 a pedido del provincial jesuita Hernando Cavero. Existen dos copias, una en la Biblioteca Nacional de Madrid y otra en el Colegio Jesuita de Chamartín de la Rosa, Figueroa murió en compañía de indios xéberos asesinados por una revuelta de los indígenas cocama.[64]

Laureano Montesdoca de la Cruz, al parecer era portugués, aunque otras fuentes indican que era natural de Quito, donde comenzó su noviciado en 1633. En 1636 hizo parte de la expedición de Juan de Palacios al río Napo que terminó en el descenso de Fray Domingo de Brieva y Andrés de Toledo hasta Pará. Su texto *Nuevo*

[61] Porro, *As crônicas do rio Amazonas* 82.

[62] Nacido en Burgos, en 1612 entró en la Compañía de Jesús en la Provincia de Castilla. Pasó a la Viceprovincia de Chile, viajando por la costa de Brasil y el Río de La Plata y Paraguay. En 1634 fue destinado a la Provincia del Nuevo Reino y Quito donde fue fundador del colegio de Cuenca.

[63] Nacdo en Popayán. Estudio en el colegio seminario de San Luis de Quito de los jesuitas y luego entró en la orden en 1630, aprendió la lengua quechua.

[64] Ugarte, Auxiliomar. *Sertões de bárbaros. O mundo natural e as sociedades indígenas da Amazônia na visão dos cronistas ibéricos – séculos XVI-XVII* (Manaus: Editor Valer, 2009) 134.

Descubrimiento del río Marañón llamado de las Amazonas hecho por la religión de San Francisco en el año del 1651 es el testimonio de un europeo que paso largo tiempo en la Amazonia en contacto con indígenas. Una copia de su manuscrito está en la Biblioteca Nacional de Madrid y fue publicado por primera vez en 1879, con una segunda edición en Quito de 1885 y una tercera en Madrid en 1900.[65] Este documento es «una fuente primaria importante para el conocimiento de algunos aspectos del modo de vida Omagua a mediados del siglo XVII. Ella contiene los únicos datos demográficos y las únicas informaciones precisas sobre los patrones de poblamiento anteriores a las reducciones jesuíticas fundadas por Samuel Fritz 40 años más tarde. Describe habitaciones, indumentaria, deformación del cráneo, actividades de subsistencia, algunas creencias y, con detalles la práctica del infanticidio. Al mismo tiempo, considerando la larga permanencia del autor entre los omaguas, es decepcionante la ausencia absoluta de informaciones sobre organización sociopolítica».[66]

Una valoración particular sobre los omaguas nos brinda un ejemplo de su contenido: «Son las embriagueces el origen de todos los males de aquellos desgraciados, porque en ellas se hacen todas las consultas y se decretan la muertes, cautiverios y maldades que se han de hacer de hecho hacen. En esos tiempos en ocasiones, si Dios no nos guardase, no estamos seguros; porque cuando los omaguas, no están embriagados, son gente pacífica, y estándolo se convierten en tales que no reconocen nadie y no están seguros en su país ni las madres, hijos ni parientes».[67]

Mauricio de Heriarte fue uno de los compañeros de viaje de Pedro Texeira, era Oidor general, benefactor mayor y auditor del Marañón. Su texto *A Descrição do Estado do Maranhão Pará, Corupá e Rio das Amazonas* de 1662 fue publicado por Varnhagen en 1874 siguiendo el manuscrito de la Biblioteca Imperial de Viena. Contiene descripciones de las ciudades de São Luis do Maranhão, Belém do Pará, de la capitanía do Corupá y de diversas provincias.[68]Otro autor es Pablo Maroni (1695-1757).[69] No solía firmar sus textos, pero las ediciones recientes lo incluyen. Sus textos fueron escritos en la zona del río Napo donde lo aquejó al parecer la hepatitis y malaria.[70]

José Chantre y Herrera (1738-1801).[71] Comenzó a escribir su texto *Historia de las Misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón Español* (1637-1767) en 1768, obra que fue publicada en Madrid en 1901. En 16 capítulos del libro II se concentra la información etnográfica donde se abordan temas como indumentaria, adornos,

[65] Porro, *As crônicas do rio Amazonas* 125-126.

[66] Porro 126.

[67] Porro 140.

[68] Papavero y otros 221-237.

[69] Nacido en Cividale, en el Friule. En 1723 viajó a América donde trabajo en el colegio de los jesuitas de Quito. Luego fue destinado a la Provincia de Maynas donde vivió entre los Yameo del Río Tigre y los grupos de lengua Tucano de los ríos Napo y Aguarico y en 1737 fue destinado a contactar los Icaguate, un grupo de interior en la zona del río Napo. Por su mala salud dejó Maynas en 1741 y murió en Guayaquil.

[70] Cipolletti 232-233.

[71] Nacido en Villabrágima (Valladolid). Nunca estuvo en América y entró a la Compañía de Jesús en 1755 y ocho años después fue desterrado de España para Italia donde compartió con otros jesuitas.

armas, costumbres familiares, ceremonias y rituales.[72] Algunos temas tratados con más detalle son la deformación craneal, el infanticidio de gemelos, la elección de líderes indígenas, la guerra y los venenos.

Manuel J. Uriarte (1720-1801).[73] Es autor de la obra *Diario de un misionero de Maynas* escrito en 1771. Estructurado en tres partes, la primera escrita en 1771 cubre los acontecimientos hasta 1741 cuando viajó a américa hasta 1754. La segunda parte fue escrita en 1773 cubre hasta 1761 y la tercera fechada en 1774 cubre los años de 1762 a 1765. Una parte final narra la expulsión jesuita, la llegada a Ravena y contiene una breve doctrina y modo de confesar a los indígenas en las lenguas quechua, omagua y yameo.[74]

El jesuita Franz Anton Niclustsch (1723-1800).[75] Vivió entre los encabellados de lengua Tucano en el río Napo y escribió un texto que apareció en 1781 sin lugar de publicación bajo el título Amerikanische Nachrichten von Quito und den wilden indianern in Maragnon o Noticias americanas de Quito y de los indios bravos del Marañón,[76] publicado en español en 2012. El también jesuita Franz Xavier Veigl (1723-1798) también escrito como Beigel, Veigel, Weigel o Veigler.[77] Escribió Noticias detalladas sobre el Estado de la Provincia de Maynas en América meridional hasta el año 1768, publicado en latín en 1788 y en alemán en 1798 y en español en 2006. Ambos misioneros regresaron a sus países de origen, donde el primero fue rector del colegio de la compañía en Judenburg y el segundo bibliotecario en Munich.[78]

João Daniel (1722-1776).[79] Su texto *O tesouro descoberto no rio Amazonas* consta de seis partes, imprimiéndose las tres primeras inicialmente y la segunda fue publicada en la *Revista do Instituto Histórico* en 1840-41, la quinta parte en 1820 y la sexta en 1878. En 1976 fue publicada la obra completa en dos tomos.[80]

---

[72] Porro 199.

[73] Viajó a américa en 1743, natural de Surbano, vivió varios años entre los encabellados (Tucano) del río Napo. Sufrió un atentado de parte de los indígenas en Nombre de Jesús, una misión a orillas del río Tiputini, según Gómez, Frontera selvática 225 las heridas le fueron producidas por un golpe de macana propinado por Maquei, un indígena peba, y le dejaron inconsciente durante tres días. Tras recuperarse fue a las misiones de Nanay, Napeianos, San Regis y San Joaquín de los Omaguas. Tras casi tres décadas de destierro en Ravena regresó a España en 1798.

[74] Cipolletti, *Sociedades indígenas de la Alta Amazonia…*, 264.

[75] Ingresó a la compañía en 1747 y viajó a américa en 1752 donde actuó hasta la expulsión de los jesuitas.

[76] Borja, Galaxis, «Libros americanos, autores jesuitas y público alemán: la literatura jesuítica americana en el mercado de libros del siglo XVIII» en *Desde los confines de los imperios ibéricos. Los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas*. Karl Kohut y María Cristina Torales Pachecho (eds.), (Madrid: Iberoamericana, 2007) 683.

[77] En1754 viajó a américa, siendo misionero en Maynas y superior de la misión. Dirigió una expedición al río Ucayali de donde se retiró cuando supo que los franciscanos ya actuaban allí.

[78] Cipolletti, *Sociedades indígenas de la Alta Amazonia…*, 261 y 265.

[79] Nacido en Travaços (Portugal). Entró a la Compañía de Jesús en Lisboa en 1739 y dos años después ya se embarcó hacia América, estudió 3 años de filosofía en el colegio máximo de São Luis; para 1747 era estudiante de teología y se ordenó en 1750 e hizo su profesión definitiva en 1757. Desterrado en 1757 fue para Portugal.

[80] Papavero y otros 193-294.

João Felipe Betendorf (1626-1698).[81] Al regresar de Lisboa al Pará comenzó a escribir su crónica hasta que enfermó y murió.[82] Su texto *Chronica da Missão dos Padres da Companhia de Jesús no Estado do Maranhão* se compone de diez libros como informaciones sobre la historia política, social, económica y misional del Estado del Maranhão y Grão Pará; además de datos autobiográficos e informaciones sobre las misiones, catequesis, doctrina, sacramentos, ritos indígenas, conflictos y problemas limítrofes, esclavitud, enfermedades y guerra.[83]

Las narraciones tempranas tienen entonces un lugar de producción, Texeira escribió por obligación por su cargo, Rojas escribió por su gusto de narrar, Acuña y Heriarte por mandato de las autoridades coloniales[84] y su conocimiento geográfico también fue variado Figueroa conoció el territorio de su provincia, en tanto Fritz viajó por el río Amazonas.[85] Que existan múltiples textos de jesuitas no es gratuito, Ignacio de Loyola desde el siglo XVI dio la instrucción de escribir y enviar informaciones sobre los pueblos que visitaban y sus costumbres.[86] Así mismo, es posible ofrecer una relación de los historiadores eclesiásticos de las órdenes misioneras en la Tabla 8 y cuyas obras principales se relacionan en la bibliografía final. Igualmente, es insoslayable no mencionar un efecto de las tempranas expediciones que incluyen algunas de las crónicas o relatos tempranos; sobre la ribera del Solimões, ocupada por los omaguas, como en el estuario del río Amazonas las poblaciones fueron casi extintas por las epidemias.[87] Fenómeno que fue extendido en otras regiones de la Amazonia y que no solo está asociado a consideraciones biológicas sino asociado a formas de opresión o trabajo forzado impuesto por los conquistadores.[88]

[81] Nacido en Lintgen (Luxemburgo). En 1647 inició su noviciado en Tournai (Bélgica) y se ordenó sacerdote en 1659 embarcándose al Maranhão el 24 de noviembre de 1660 llegando a São Luiz del Marannhão el 20 de enero de 1661. Luego fue a Belém y acompañó los trabajos del padre Vieira, siendo designado para fundar una misión entre los tapajoz, luego fue superior de la casa del Maranhão y en 1669 superior de toda la misión. Luego viaja a Lisboa como Procurador General de las Misiones y regresa para ser rector del colegio en Maranhão y de nuevo superior de las misiones entre 1690 y 1693.

[82] Codina, María Eugenia Codina. «La crónica de P. Betendorf: un misionero del siglo XVII en el Amazonas portugués» en *Un reino en la frontera. Las misiones jesuitas en la América colonial*. Negro, Sandra y Marzal, Manuel M. (eds.), (Quito: Abya-Yala, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000) 230.

[83] Codina 239.

[84] Ugarte 188.

[85] Ugarte 205.

[86] del Valle, Ivonne. *Escribiendo desde los márgenes. Colonialismo y jesuitas en el siglo XVIII* (México: Siglo XXI Editores, 2009) 55.

[87] Carvajal, Rojas y Acuña 1941:111 citados en Nicolás Cuvi, Anna Guiteras Mombiola y Zulema Lehm Ardaya en Peoples of the Amazon and European Colonization (16th - 18th Centuries), Informe de evaluación de Amazonia. C., A. Encalada, E. Anderson, FH Roca Alcazar et al. (New York: United Nations Sustainable Development Solutions Network, 2021), 7 y 19.

[88] Santos, Fernando. Impacto de la presencia española. Epidemias, disminución demográfica y desarticulación étnica en *Etnohistoria de la Alta Amazonia* (Quito: Abya-Yala, MLAL, s.f.) 179-212. Thomas P. Myers. «El efecto de las pestes sobre las poblaciones de la Alta Amazonia», *Amazonia peruana* 8, 15 (1988): 61-81.

Tabla 8.
Historiadores eclesiásticos.

Nombre común	Designación Canónica	Historiadores Colombia	Historiadores Brasil
Franciscanos	Orden de Frailes Menores Franciscanos – O.F.M.	Luis Carlos Mantilla Ruiz O.F.M. Gregorio Arcila Robledo O.F.M. Alberto Lee López O.F.M.	Venancio Willeke
Mercedarios	Orden de Nuestra Señora de la Merced		
Dominicos o predicadores	Orden Hermanos Predicadores Dominicos – O.P	Alberto Ariza O.P.	
Carmelitas	Carmelitas calzados - (O. Carm.)		André Prat Manuel Wermers
Agustinos o Recoletos de San Agustín	Orden de los Hermanos de San Agustín – O.R.S.A.	Eugenio Ayape O.R.S.A Rubén Buitrago O.R.S.A Ángel Martínez Cuesta O.A.R.	
Jesuitas	Sociedad de Jesús – S.J.	Juan Manuel Pacheco S. J. José del Rey Fajardo S. J. Eduardo Cárdenas S.J. Rodolfo de Roux S.J. Fernán Gonzáles S. J. Alberto Gutiérrez S. J. Jorge Enrique Salcedo S.J.	João Lucio d'Azevedo Serafim Leite
Capuchinos	Frailes Menores Capuchinos.	Antonio de Alcocer O.F.M	Serafim Pereira

Fuente: elaboración propia.

4. Los métodos de trabajo

Como puede suponerse la evangelización era tarea de todas las órdenes religiosas. Los franciscanos con una formación rígida y pobreza están por sus constituciones ajenas a los bienes raíces o cualquier otro tipo de actividad lucrativa resultante de la venta de productos naturales o manufacturados,[89] razón por la cual en varios momentos su actividad estuvo comprometida o fue limitada. En contraste, los jesuitas si tienen una actividad económica plena, ellos comerciaban 'drogas do sertão' y junto a otras dos órdenes (carmelitas y mercedarios) adelantaron la producción de ganado; así mismo, jesuitas y mercedarios produjeron azúcar en sus ingenios. Entre los franciscanos de la Provincia de Nuestra Señora de la Piedad y los capuchinos de la Concepción la atención hospitalaria era una de sus actividades, los primeros en Gurupá y los segundos en Belém.

El segundo elemento está asociado a la circulación o comercio de seres humanos. Dos jesuitas fueron parte de la expedición que «comandaba Benito Maciel Parente –hijo del gobernador paraense del mismo nombre-, quien había partido de la ciudad de San Luis de Maranhão y llego hasta el sito donde estaba Tarumá».[90] Los religiosos avalaban las presas o indios capturados. En verdad este comercio de indígenas obedecía a dos prácticas; las llamadas *tropas de guerra* consistente en la

[89] Amorim 142.

[90] Cabrera 61.

respuesta armada portuguesa a los indios hostiles que les atacaban o las llamadas *tropas de rescate* consistente en intercambiar bienes por indígenas cautivos por grupos indígenas amistosos, y que la literatura llama como índios de corda. En esta misma ocasión el comandante Maciel Parente observó la presencia de objetos de origen francés u holandés entre los indígenas, circunstancia que le afirmó la amenaza que por el litoral significaban estos europeos sobre las tierras de interés de los portugueses. Los franciscanos, al tanto de estas prácticas de rescate y conscientes del riesgo de que impulsaran una mayor dinámica de esclavismo interindígena solicitaron a la corona claridades sobre el tema.[91]

Con relación a la evangelización, los jesuitas pusieron en marcha el uso de lenguas vehiculares para realizarla. En la zona andina impulsaron el uso del quechua y aimara.[92] En el caso de la Amazonia brasileña tomaron una lengua del tronco tupí en la zona del litoral brasileño y la llevaron al interior para usarla como lengua vehicular subsanando el enorme mosaico lingüístico. Esta lengua conocida como geral y la impronta de su uso se extiende hasta la actualidad, pues sectores de población en Venezuela como los Baré y en Brasil los Ñengatu la hablan actualmente, incluso estos últimos tienen escuela en esta lengua; y adicionalmente entre todos los pueblos del Alto Río Negro-Vaupés las lenguas propias incluyen el uso cotidiano de palabras en geral y muchos topónimos de la región tienen nombres en ella.[93]

Los jesuitas se impusieron como condición para desplazarse a las misiones amazónicas mostrar suficiencia en el geral,[94] aunque en 1568 la provincia jesuita brasileña pidió a su general la autorización de admitir en la ordenación a quienes sabían la lengua tupí, a pesar de tener un bajo nivel de latín, y de admitirlos a la profesión sin haber terminado todo el currículo de estudios.[95] Un primer curso de esta lengua se ofreció hacia 1560 en el colegio de Bahia.[96] En la Tabla 9 se relacionan los jesuitas con conocimientos de tupi en el siglo XVI. De un total de 60 jesuitas, 41 eran portugueses, 7 eran brasileños, 2 españoles 1 irlandés y 1 italiano y de 6 no se conoce origen. En la década de 1850 se publicaron al menos cinco diccionarios de esta lengua (autor en prensa). Entre los líderes jesuitas, solo uno de ellos, José de Anchieta escribió entre 1555-56 la primera y única gramática tupi del siglo XVI escrita en São Vicente publicada en 1595, otra gramática fue escrita en el siglo XVII por Luis Figueira.[97]

[91] Amorim 155-156.

[92] Maldavsky 285.

[93] Cabrera, Gabriel. «El Geral y la colonización del Alto Río Negro-Vaupés» en *Perspectivas antropológicas sobre la Amazonia contemporánea*. Margarita Chaves Chamorro y Carlos Luis del Cairo Silva, (Comps.), (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia y Pontificia Universidad Javeriana, 2010) 365-390.

[94] Cabrera, «El Geral y la colonización del Alto Río Negro-Vaupés»,

[95] Maldavsky 295-296.

[96] Daher, Andrea. «De los intérpretes a los especialistas: el uso de las lenguas generales de América en los siglos XVI y XVII» en *Saberes de la conversión. Jesuitas e indígenas e imperios coloniales en las fronteras de la cristiandad*. Guillermo Wilde (ed.), (Buenos Aires: sb editorial, 2016) 63.

[97] Barros 252.

Tabla 9.
Jesuitas con conocimientos de tupi en el siglo XVI.

Lugar de Nacimiento	Nombre	Año de Nacimiento	Año de Muerte	Lugar e ingreso a los jesuitas	Llegada A Brasil	Origen
	Antônio de Atougaia			Brasil – 1556		
	Bartolomeu Gonçalves		1576	Brasil – 1584		Mestizo
	Fabiano de Lucena			Brasil – 1551		
	Antonio Melo			Brasil – 1560		
	Pero Peneda			Brasil – 1560		
	Manoel de Andrade	1541		Brasil – 1559		
Brasil	Diogo Fernandes		1607	Brasil – 1560		
	Cipriano do Brasil	1540	1563	Brasil – 1552		Mestizo
	André Almeida	1572	1649	Brasil – 1589		
	Pero de Castilho	1572	1642	Brasil – 1587		
	Mateus Aguiar	1575	1659	Brasil – 1592		
	Manoel Cardoso	1575	1628	Brasil – 1592		
	Francisco da Fonseca	1577	1645	Brasil – 1594		
España	Juan A. Navarro	1521	1557	Portugal - 1545	1549	
	Anchieta	1534	1597	Portugal - 1551	1553	
Europa	Antonio de Sá	1537		Brasil – 1559		Huérfano?
Irlanda	Tomas Filds	1549	1625	Italia – 1574	1578	
Italia	João Batista Giaccopuzi	1539	1590	Europa - 1562	1575	
Portugal	Pero Correia		1554	Brasil - 1550	1534	Colono
	Duarte Fernandes		1604	Brasil - 1563		Capitán de armada
	Pero de Gois		1558	Brasil - 1553		Criado en Brasil
	Adão Gonçalves		1593	Brasil - 1561		Colono
	João Gonçalves		1558	Portugal -	1553	
	Diogo Jácome		1565	Portugal - 1584	1549	
	Simão Jorge			Brasil - 1561		
	Fernão Luiz		1583	Brasil - 1556		Padre secular
	Domingos Anes Pacorela		1554	Brasil - 1550		
	João Souza		1554	Brasil - 1550		Colono
	Manuel Chavez	1514	1590	Brasil - 1550		
	Antonio Rodrigues	1516	1568	Brasil - 1553		Soldado
	Gregorio Serrão	1527	1586	Portugal - 1550	1553	
	Vicente Rodrigues	1528	1600	Portugal - 1545	1549	
	Pero da Costa	1529	1616	Brasil - 1556		
	Manoel Viegas	1533	1608	Brasil - 1556	1550	Huérfano
	Gonçalo de Oliveira	1534	1620	Brasil - 1552		
	Joseph	1537	1571	Portugal - 1555		
	Baltazar Fernandes	1538	1628	Portugal - 1558	1566	
	Leonardo do Vale	1538	1591	Brasil - 1553		Criado en Brasil
	Luis Valente	1538	1604	Brasil - 1559		Huérfano?
	Simeão Gonçalves	1539	1572	Brasil - 1554		Huérfano
	Gaspar Lourenço	1539	1581	Brasil - 1553		
	Jorge Rodrigues	1539	1612	Portugal - 1559	1559	

	Antonio Pina	1541		Brasil - 1559		Huérfano
	João Pereira	1542	1561	Brasil - 1557		Huérfano
	Paulo Rodrigues	1542		Brasil - 1560		Criado en Brasil
	Ignacio de Mello	1545				
	João Lobato	1546	1629	Brasil - 1563		
	Sebastião Gomes	1549	1629	Brasil - 1569		
	Francisco Pinto	1552	1608	Brasil - 1568		
	Jeronimo Rodrigues	1552	1631	Portugal - 1572	1575	
	Manuel Ortega	1561	1622	Brasil - 1580		Criado en Brasil
	Francisco Lemos	1563	1628	Brasil - 1578		
	Antônio Araujo	1566	1632	Brasil - 1582		
	Cristovão Valente	1566	1627	Brasil - 1583		Criado en Brasil
	Domingos Monteiro	1567	1641	Brasil - 1582		
	Manoel de Gomes	1570	1648	Portugal - 1586	1595	
	Miguel Rodrigues	1571	1641	Portugal - 1598	1601	
	Paulo de Carvalho	1576	1621	Portugal - 1591		
	Inácio de Siqueira	1581	1644	Brasil - 1598		

Fuente: Barros 256-257.

Dentro de los jesuitas ampliamente reconocidos el padre Antonio Vieira, quien llegó al Maranhão en 1652, era uno de los que sabían geral,[98] pero la gran mayoría de religiosos que aprendieron geral entraron a la orden en Brasil, según un catálogo de 1658 de 28 en el momento que lo sabían, 24 hicieron su ingreso en Brasil y entre 33 que no lo sabían 20 de ellos ingresaron en Portugal.[99] Igual los que se relacionan como huérfanos eran educados con indígenas lo que facilitaba el aprendizaje. Ahora bien, la asociación entre el uso de lengua vehicular y los jesuitas es indiscutida, pero algunos miembros de otras comunidades también las aprendieron y utilizaron en su trabajo. Un ejemplo es el del franciscano Fray Francisco do Rosário, nacido en Porto en 1657, donde se hizo escribano, fue para Olinda donde tomó el hábito el 1 de mayo de 1592. Era conocedor del latín y «aprendió la lengua geral del Brasil, de la que dejó escrito *Ritos, costumes, trajes e povoações dos Brasis e catecismo para o gentío do Brasil*, este en geral».[100]

El método jesuita implicaba un intento inicial de persuasión y los *descimentos* como estrategia que reunía en nuevos asentamientos o en ya existentes individuos de grupos lingüísticos diversos. Una vez avanzaba el trabajo la música[101] y las haciendas y el trabajo manual en talleres (herrería, carpintería, tejería, adobería) eran dos elementos más para afianzar y soportar el esfuerzo de la evangelización.[102]

[98] Serafim Leite. *História da Companhia de Jesus no Brasil, tomo II (século XVI – A obra)*, (1938) 548.

[99] Barros 245.

[100] Amorim 111.

[101] Codina 236.

[102] Salcedo, Jorge Enrique. «Las misiones jesuitas en Colombia, las regiones del Casanare y el Meta durante el siglo XVII y XVIII» en *Un reino en la frontera. Las misiones jesuitas en la América colonial*. Sandra Negro y Manuel Marzal (eds.), (Quito: Abya-Yala, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000), 105; Santos,

Finalmente, el uso de la fuerza o la violencia sobre los indígenas por parte de los misioneros no fue generalizado, aunque si aceptado en ocasiones:

> A diferencia de otras regiones del Nuevo Mundo, como el famoso caso de las misiones del Paraguay, en las cuales los jesuitas se negaban a aplicar métodos violentos en la evangelización, en esta zona [Provincia de Maynas] acudieron a la ayuda de los soldados o de indígenas aliados («indios amigos»), cuando de esto dependía la continuidad de la tarea. Por medio de la violencia trasladaban a los grupos renuentes a la cristianización desde sus lugares de habitación en el hinterland a las misiones. Estos métodos, que solían dejar un saldo considerable de heridos e incluso de muertos, eran aceptados por los jesuitas cuando consideraban que representaban la única posibilidad de llevar a cabo la evangelización.[103]

De hecho, Jean Magnin aceptaba la violencia ejercida contra los indígenas libres como un mal necesario.[104] Y señalaba como «el intento de fuga era penado con azotes a los culpables en todas las esquinas del pueblo y con el corte de cabello, … faltar a la doctrina se castigaba también con azotes. Un indígena acusado de blasfemia fue obligado a aspirar el humo de ají molido que se quemaba en fuego.[105] Con relación a los menores indígenas el padre Uriarte precisaba en su texto el trato particular y su disciplina:

> conmigo tenía otros tantos muchachos de seis a catorce años, a modo de colegialitos, ocupados bien. Al tocar las Ave Marías los despertaba, les hacía rezar las oraciones y al fin acababan cantando el Alabado. Entre día, unos aprendían a leer y escribir; otros arpa y violín; otros hacían medias, cosían camisetas y calzones para ellos o para los pobres. A la noche aprendían doctrina de lengua inga, cantar misa y su examen; también sus ratos de jugar, después de comer (almuerzo) y a la tarde, en que según su inclinación, o se bañaban y hacían pruebas con las canoas en el río, o tiraban al blanco con sus fisgas o bodequeras. Y para que supieran cazar y pescar tenían licencia para ir dos un día a la semana, y si traían algo cogido por ellos se les daba un premio. … Estos rezaban al levantarse y al acostarse todas las oraciones y catecismo … tenían otra hora en que enseñarse lengua inga, y algo de castellana; entre día se ocupaban en lo que se ofrecía, y limpiar los jardines…[106]

En poco más de 130 años de actuación jesuita en Maynas, desde 1634 hasta su expulsión en 1767, la violencia estuvo presente y los «castigos en caso de rebelión o asesinato, se aplicaron aproximadamente hasta 1745, especialmente cuando un grupo determinado se negaba al contacto, lo que sucedía cuanto más hinterland tenía a su disposición y cuanto menos dependía de sus cultivos para sobrevivir».[107] Aunque la expulsión no fue la causa única de la decadencia de las misiones, entre los encabellados antes de la expulsión los indígenas habían abandonado las misiones

Fernando. «La Compañía de Jesús y las misiones en la Gobernación de Maynas, siglos XVII-XVIII» en *Etnohistoria de la Alta Amazonia. Siglos XV-XVIII* (Quito: Abya-Yala, MLAL, s.f.) 156.

[103] Cipolletti 241; Santos 160.

[104] Cipolletti 241.

[105] Cipolletti 201.

[106] Uriarte citado en San Román, *Perfiles históricos de la Amazonia peruana* 62.

[107] Cipolletti 288.

y regresado al hinterland, solo en dos de ellas San Miguel y Trinidad de Capucuy permanecieron algunos de ellos.[108]

Hacia esta zona al norte de Maynas, más allá del Putumayo, estaban las misiones franciscanas de Sucumbíos, cuyo colegio de propaganda fue trasladado en 1753 desde Pomasquí, cerca de Quito a Popayán, convirtiéndose en el centro de las misiones de los ríos Caquetá y Putumayo habitados por Macaguajes, Coreguajes, Seño, etc.[109] Que por su temporalidad están más allá de la ventana temporal propuesta en este texto y sobre las que hay un estudio reciente[110]. Igualmente, no sobra recordar que de la mano con la presencia de las misiones las epidemias avanzaron y diezmaron a la población indígena, su impacto ya ha sido estudiado.[111]

A mediados del siglo XVIII la intención de definir los límites entre las dos coronas con el Tratado de Madrid falló, y si bien se estipularon límites, las tareas de las comisiones de límites no concluyeron.[112] Las informaciones que acompañaron los tiempos de ejecución de la comisión de límites procedentes de materiales oficiales o de agentes locales sobre la política internacional o del estado de los territorios contiguos desembocaron en valoraciones diversas entre los actores; a pesar de la remota geografía la construcción de interpretaciones políticas y expectativas de futuro operaban en América de manera similar a sociedades del Antiguo Régimen.[113] Y no se resolvieron pues para 1781 las diferencias por la frontera selvática entre España y Portugal como las reclamaciones continuaban.[114] Naturalmente, todo este tiempo las redes comerciales indígenas fueron afectadas, pues se generó una nueva dinámica en la demanda y circulación de objetos occidentales por los indígenas como de indios cautivos por los europeos.[115] Poco tiempo antes, en 1755, se promulgó el *Diretorio dos Índios*, pieza fundamental de parte de la administración portuguesa para administrar el espacio amazónico que condujo a la expulsión de los jesuitas en Brasil y un nuevo orden administrativo bajo la *Capitania de São Jose do Rio Negro* temas analizados en otro texto.[116] En cuanto a las jurisdicciones eclesiásticas del lado colombiano toda la porción oriental era cobijada por la Prefectura Apostólica del Caquetá desde 1848, en tanto que del lado brasileño sería el Obispado de Belém de

[108] Cipolletti 244.

[109] Cipolletti 290.

[110] Bolívar. Fundaciones de pueblos de indios por las misiones franciscanas en las cuencas de los ríos Caquetá y Putumayo (1753-1784).

[111] Myers 61-81; Santos 179-212.

[112] Cabrera 88-89.

[113] Carlos Agusto Bastos. «Demarcação de limites e circulação de informações em um espaço fronteiriço. A Provincia de Maynas e a Capitania do Rio Negro em fins do século XVIII» en *Limites fluentes. Fronteira e identidades na América Latina (Séculos XVIII-XXI)*. Adilson J. I. Brito, Carlo Romani y Carlos Augusto Basto (orgs.), (Curitiba: Editora CVR, 2013), 203-224.

[114] Gómez, *Frontera selvática* 323.

[115] Bombardi, Fernanda. Redes indígenas e missionárias: descimentos carmelitas e reducciones jesuíticas entre omáguas, yurimáguas, aisuares e manaos (1686-1757). (Tesis Doctorado en Historia. Universidade de São Paulo, 2024).

[116] Cabrera. *La Iglesia en la frontera* 80-85.

Pará la estructura que cubría la región entre 1719 y 1892, que se dividiría cerca de la frontera con Colombia en tres estructuras *Prelazia do Rio Negro*, *Prelazia de Tefé* y *Prelazia del Alto Solimões*, todas creadas en 1910.[117] Lo propio sucedió en Perú y Ecuador, donde como se mencionó arriba se definieron estructuras eclesiásticas y órdenes religiosas a cargo en ambos países hacia finales del siglo XIX.

En Brasil entre tanto seria en el año 1892 el momento en que bajo el proceso de romanización de la iglesia católica se creó la Diócesis de Manaos[118], está incluíaen su estructura algunas de las antiguas parroquias de la *Vigararia Geral do Alto Amazonas* que le dividió inicialmente en cuatro ramos con (8, 6, 5 y 6 parroquias respectivamente), algunas de las cuales tuvieron continuidad en el tiempo alcanzando estatus mayores como lo muestra la Tabla 10, informaciones que deben contrastarse con las parroquias del Obispado del Amazonas para 1914 incluidas en otro trabajo.[119] En el siglo veinte entonces la presencia misionera se hace definitiva en toda la cuenca, pero su carácter cambia. De la etapa inicial asociada a la expansión colonial[120], se pasó bajo las nuevas repúblicas del siglo XIX a un papel más asociado hacia la consolidación de las fronteras internas.[121]

Tabla 10.
Poblaciones y parroquias en la frontera del Rio Negro y Solimões, 1774 – 1775.

Región	Población	Nombre antiguo	Advocación	Año de fundación [2]			
				Parroquia	Prefectura	Diócesis	Arquidiócesis
Bajo Río Negro	Manaus	Barra do Rio Negro	N. S. da Conceição	1695		1892	1952
	Jahu	Airão	São Elias				
	Itarendua (Pedreira)	Moura	Santa Rita	1758			
	Aracari	Carvoeiro	São Alberto				
	Mariuá	Barcelos	N. S. da Conceição	1758			
	Caboquena	Moreira	N. S. da Conceição				
	Bararoa	Thomar	N. S. Rosário				
	Santa Izabel		Santa Isabel				
	Culmaru	Poiares	Santo Angelo				
	Lama-Longa	Dari	São José				
Alto Río Negro	Boa Vista	Castanheira Velho	N. S. de Saude				
	Castanheira Novo		São Antônio				
	São Pedro		São Pedro				
	São José		São Jose				
	Camanau		San Bernardo				
	São João Nepomuceno						

[117] Cabrera. *La Iglesia en la frontera 99* y 157.

[118] Maciel Elisângela. «Dom lourenço aguiar: o nascimento de uma diocese romanizada (1892-1905). *Revista Litterarius* 23.1 (2024): 1-29.

[119] Elisângela Maciel. *Igreja de Manaus. Porção da Igreja universal: a Diocese de Manaus vivenciando a romanização (1892-1926)*, (Manaus: FAPEAM, Editora Valer, 2014) 304-305.

[120] Hoornaert, *A evangelização do Brasil* 37; Maldavsky 71.

[121] García 281 y 286.

	São Gabriel*		São Gabriel	1763	1925	1981	
	Santa Anna		Santa Anna				
	São Filippe		San Filippe				
	Guia		N. S. da Guia				
	São Marcelino		São Marcelino				
	Marabitanas*		São José	1764			
	Caldas						
	Camara		N. S. do Carmo				
	Capella		N. S. do Socorro				
	Coane	São Joaquim*	São Joaquim				
	Curiana	N. S. de Nazareth	N. S. Nazareth				
	Iparana	San Miguel	São Miguel				
	Loreto		N. S. do Loreto				
	Mabbe		São João Baptista				
	Maracabi						
	São Jeronimo						
	Santa Barbara		Santa Barbara				
Río Solimões	Santa Ana de Coari	Coarí - Alvelos	Santa Ana	1774			
	Santa Teresa de Tefe	Tefé – Ega	Santa Teresa	1759	1950		
	Nogueira	Parauari	N. S. del Rosário				
	San Joaquin de los Omaguas	Caiçara – Alvaraes	San Joaquin				
	Nuestra Señora de Guadalupe	Fonte Boa	N. S. de Guadalupe	1776			
	Tonantins	Espiritu Santo	Espiritu Santo				
	Boa Vista	Santo Antonio	Santo Antonio				
	São Cristobal	Maturá – Castro de Avélans	San Cristóbal				
	São Paulo Apostolo	São Paulo de Olivença – San Pablo de los Cambebas	San Pablo	1759			
	Tabatinga*	San Francisco Xavier	San Francisco Xavier	1776			
	San José	Javari	San José				

Fuente: [1] Mappa dos índios, fogos e de todas as mais circunstancias que, a respeto de cada villa, e lugar de índios na Capitania do Rio Negro observou o intendente Francisco Xavier Ribeiro de Sampaio na correição que delas fez de 177... Anexo 5. Moreira Neto, Carlos de Araujo. Índios da Amazonia. De Maioria a minoria (1750-1850), Petropolis, Vozes Ltda. 1988, pp. 214-215. [2] Anuário católico do Brasil. CERIS, 2003 citado en Hoornaert, Eduardo *et al*. A evangelização do Brasil durante a primeira epoca colonial. *História da igreja no Brasil. Ensaio de interpretação a partir do povo*. Petrópolis: Editora Vozes, 1992, pp. 359-360, 415. * Indica que era uma fortaleza según. Nunes, Manuel. «Fomento ultramarino e mercantilismo a companhia de Grão Pará e Maranhão (1755-1778)», *Revista de história*, 39.79 (1969): 109.

5. Consideraciones finales

La Amazonia no solo fue y es diversa en términos de sus poblaciones nativas sino de los actores que ingresaron en ella con un propósito evangelizador. En su ejecución la actuación fue particular. En esencia como anota un investigador

en el caso de las misiones amazónicas «evangelizar era reducir»,[122] aunque es claro que la estrategia colonial incluía otro tipo de asentamientos como pueblos, villas y fuertes,[123] Souza señala al comercio, las aldeas y los fuertes[124]. Reunir población en viejos asentamientos o en nuevos era práctica común entre las diferentes órdenes religiosas pero la erradicación de prácticas culturales tiene matices, en algunos casos se incorporaron elementos o se permitió su inserción en prácticas católicas como danzas en la procesión del Corpus Christi, ayunos y flagelaciones en la cuaresma. En otros casos se condenaron completamente prácticas funerarias como la incineración de los cuerpos o la ingesta de las cenizas de los difuntos por sus deudos.[125] Igualmente, el foco de la evangelización vario, los franciscanos enfatizaban trabajos entre niños que serían divulgadores de la creencia católica, los dominicos organizaban a los mayores para que estos condujeran los demás a los cultos y los mercedarios nombraban a un adulto como fiscal controlando su actuación[126]. Los jesuitas en particular tuvieron dos rasgos diferenciadores, la introducción de una lengua vehicular del tronco tupi en el interior amazónico y la producción de materiales lingüísticos sobre ella. Al igual que la obligatoriedad de su aprendizaje.

Igualmente, en términos de su actividad material los jesuitas, carmelitas y mercedarios tuvieron hatos o producción de ganado y los jesuitas y mercedarios también tuvieron ingenios de azúcar. Finalmente, es claro que de la mano con las misiones las epidemias tuvieron gran impacto entre las poblaciones indígenas, pero estos también reaccionaron huyendo, confrontando o estableciendo nuevas alianzas como estrategias de supervivencia, ahondar en estos últimos tópicos bajo una visión panorámica, similar a la hecha aquí, está por hacerse, como también ahondar en los procesos de reconfiguración cultural o etnogénesis que se produjeron entre los segmentos de población indígena superviviente. Aunque sobre uno de los efectos tardíos de la evangelización como los movimientos mesiánicos ya hay trabajos para regiones como el Alto Río Negro – Vaupés,[127] el trapecio amazónico[128] y la Alta Amazonia.[129]

---

[122] Marzal citado en Aburto. «Imágenes y objetos de evangelización: el imaginario amazónico peruano en el período colonial», 132. Bidegain. *Así actuaron los cristianos*, 119-120.

[123] Cuvi, Mombiola y Lehm Ardaya. «Peoples of the Amazon and European Colonization (16th - 18th Centuries)**»**, 22.

[124] Souza 31.

[125] Marzal 134.

[126] Bidegain 120.

[127] Robin M. Wright. «Prophetic traditions among the Baniwa and otherr arawakan peoples of the Northwest Amazon» en *Comparative Arawakan Histories. Rethinking Language Family and Culture Area in Amazonia*. Jonathan Hill y Fernando Santos-Granero (eds.), (Chicago: University of Illinois Press, 2002), 269-292. Stephen Hugh-Jones. «Shamans, prophets, priets, and pastors» en Shamanism, history and the state. N.Thomas y C. Humphrey (eds.). Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1994), 32-73.

[128] Ari Pedro Oro. «Os índios tukúna e o movimento da Santa Cruz» en *Estudos ibero-americanos*, 5, 1 (1979): 29-49.

[129] Fernando, Santos. «Sublevación mesiánica y anticolonial de Juan Santos Atahualpa, 1742-1752» en *Etnohistoria de la Alta Amazonia. Siglos XV-XVIII*. (Quito: Abya-Yala, MLAL, s.f.,) 237-258.

6. Bibliografía

Fuentes secundarias

Aburto Cotrina, Carlos Oswaldo. «Imágenes y objetos de evangelización: el imaginario religioso amazónico peruano en el período colonial». *Angeli Novi. Prácticas evangelizadoras, representaciones artísticas y construcciones del catolicismo en América (Siglos XVII-XX)*, Fernando Armas Asin (eds.). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2004, 129-144.

Amorim, Maria Adelina. *Os Franciscanos no Maranhão e Grão-Pará. Missão e cultura na primeria metade de seiscentos*. Lisboa: Centro de Estudios de História Religiosa. Universidade Católica Portuguesa, 2005.

Arcila Robledo, Gregorio. *Apuntes históricos de la Provincia Franciscana de Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1953.

Arcila Robledo, Gregorio. *Las misiones franciscanas en Colombia: estudio documental*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1950a.

Arcila Robledo, Gregorio. *Provincia Franciscana de Colombia: las cuatro fuentes de su historia*. Bogotá: Editorial Renovación, 1950b.

Arteaga Montes, Giovanny. Almas para el cielo, «ciudadanos» para la República y territorio para la Nación: los caminos empleados por los capuchinos catalanes para alcanzar la civilización cristiana en el Putumayo, 1905-1930. Tesis Maestría en Historia, Universidad del Valle Facultad de Humanidades, 2018.

Barros, Maria Cândida. «O ofício de falar: o perfil do 'lingua' (intérprete no Brasil do século XVI». *Un reino en la frontera. Las misiones jesuitas en la América colonial*. Negro, Sandra Negro y Manuel Marzal (eds.). Quito: Abya-Yala, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000, 243-257

Bastos, Carlos Augusto. «Demarcação de limites e circulação de informações em um espaço fronteiriço. A Provincia de Maynas e a Capitania do Rio Negro em fins do século XVIII». *Limites fluentes. Fronteira e identidades na América Latina (Séculos XVIII-XXI)*. Adilson J. I. Brito, Carlo Romani y Carlos Augusto Basto (orgs.). Curitiba: Editora CVR, 2013, 203-224.

Bidegain, Ana María (ed.). *Historia del cristianismo en Colombia. Corrientes y diversidad*. Bogotá: Taurus, 2004.

Bidegain, Ana María y Demera, Juan Diego. *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005.

Bidegain, Ana María. «De la historia eclesiástica a la historia de las religiones». *Historia Crítica* 12 (1996): 5-15.

Bidegain, Ana María. *Así actuaron los cristianos*. Bogotá: CIEC, 1985.

Bolívar Acevedo, Katerine. Fundaciones de pueblos de indios por las misiones franciscanas en las cuencas de los ríos Caquetá y Putumayo (1753-1784). Tesis Magíster en Historia. Universidad Nacional de Colombia – sede Medellín. 2018.

Bombardi, Fernanda. Redes indígenas e missionárias: descimentos carmelitas e reducciones jesuíticas entre omáguas, yurimáguas, aisuares e manaos (1686-1757). Tesis Doctorado en Historia. Universidade de São Paulo, 2024.

Bonilla, Víctor Daniel. *Siervos de Dios y amos de indios. El Estado y la misión capuchina en el Putumayo.* Cali: Universidad del Cauca, Biblioteca del Gran Cauca, 2003.

Borges, Pedro. «Características de la evangelización franciscana de América». *Communio* 14.4 (1992): 351.

Borja González, Galaxis. «Libros americanos, autores jesuitas y público alemán: la literatura jesuítica americana en el mercado de libros del siglo XVIII». *Desde los confines de los imperios ibéricos. Los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas*. Karl Kohut y María Cristina Torales Pachecho (eds.). Madrid: Iberoamericana, 2007, 663-696.

Botero Restrepo, Juan – Pbro. *Breve historia de la iglesia colombiana*. Medellín: Editorial Copiyepes, 1983.

Bottasso, Juan. *Los salesianos y los shuar*. Quito: Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana, 2011.

Bravo, Julián. «Juan Magnin: misionero y cronista de la provincia y misiones de mainas en el reino de Quito. Magnin, Juan». *Descripción de la provincia y misiones de mainas en el reino de Quito*. Quito: Biblioteca Ecuatoriana de Investigaciones Históricas y Geográficas, 1998, 47-71

Cabrera, Gabriel. «El Geral y la colonización del Alto Río Negro-Vaupés». *Perspectivas antropológicas sobre la Amazonia contemporánea*. Margarita Chaves Chamorro y Carlos Luis del Cairo Silva, (Comps.), Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología e Historia y Pontificia Universidad Javeriana, 2010, 365-390.

Cabrera, Gabriel. *La Iglesia en la frontera: misiones católicas en el Vaupés 1850-1950*. Leticia: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

Cabrera, Gabriel. *Los poderes en la frontera. Misiones católicas y protestantes, y Estados en el Vaupés colombo-brasileño, 1923-1989*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2015.

Cabrera, Gabriel. Notas sobre la economía de las misiones en la región fronteriza del Vaupés Colombo-Brasileño, 1914-1975. *Historias del hecho religioso en Colombia*. Jorge Enrique Salcedo Martínez y José David Cortés Guerrero (eds.). Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2021, 517-564.

Cambra, Manuel. *Los agustinos recoletos: 1612 a 2012. Cuatro siglos de impronta espiritual e histórica en Panamá*. Panamá: Editorial La Antigua, 2012.

Carvajal, Frei Gaspar de. *Relação do famosíssimo e muito poderoso rio chamado Marañón*. Trad. Auxiliomar Silva Ugarte. Manaus: Editora Valer, 2021.

Casas Aguilar, Justo. *Evangelio y colonización. Una aproximación a la historia del Putumayo desde la época prehispánica a la colonización agropecuaria*. Bogotá: Ecoe Ediciones, 1999.

Castro Carvajal, Beatriz. *La relación entre la Iglesia católica y el Estado colombiano en la asistencia social 1870-1960*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle, 2014.

Cipolletti, María Susana. *Sociedades indígenas de la Alta Amazonia. Fortunas y adversidades (siglos XVII-XX)*. Quito: Abya-Yala, 2017.

Codina, María Eugenia. «La crónica de P. Betendorf: un misionero del siglo XVII en el Amazonas portugués». *Un reino en la frontera. Las misiones jesuitas en la América colonial*. Sandra Negro y Manuel Marzal (eds.). Quito: Abya-Yala, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000, 229-242.

Cortés Guerrero, José David. «Balance historiográfico sobre las relaciones Estado-Iglesia en Colombia desde la Independencia hasta finales del siglo XIX». *Historia y Sociedad* 18 (2010): 163-190.

Cuvi, Nicolás, Mombiola, Anna Guiteras y Lehm Ardaya, Zulema. «Peoples of the Amazon and European Colonization (16th - 18th Centuries)». Informe de evaluación de Amazonia. C., A. Encalada, E. Anderson, FH Roca Alcazar et al. New York: United Nations Sustainable Development Solutions Network, 2021, 3-36.

Daher, Andrea. «De los intérpretes a los especialistas: el uso de las lenguas generales de América en los siglos XVI y XVII». *Saberes de la conversión. Jesuitas e indígenas e imperios coloniales en las fronteras de la cristiandad*. Guillermo Wilde (ed.). Buenos Aires: sb editorial, 2016, 61-80.

Fachin, Patricia «As missões na Amazônia"». *Revista do Instituto Humanitas Unisinos* 348 (2010): 31-34.

Ferreira, Arthur C. *História do Amazonas*. São Paulo: Editora Italiana, Superintendencia cultural del Amazonas, 1985.

Gándara Enríquez, Marcos. «Quito en Mainas: cuenca del Marañón – Amazonas. Magnin, Juan». *Descripción de la provincia y misiones de mainas en el reino de Quito*. Quito: Biblioteca Ecuatoriana de Investigaciones Históricas y Geográficas, 1998, 9-29.

García Jordán, Pilar (ed.). *Fronteras, colonización y mano de obra indígena en la Amazonia Andina (Siglos XIX-XX). La construcción de espacio socio-económico amazónico en Ecuador, Perú y Bolivia (1792-1948)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Universitat de Barcelona, 1998.

García Jordán, Pilar. «Misiones, fronteras y nacionalización en la Amazonia andina: Perú, Ecuador y Bolivia (siglos XIX-XX)». *La nacionalización de la Amazonia*. Pilar García Jordán y Núria Sala i Vila (coords.). Barcelona: Publicaciones Universidad de Barcelona, 1998.

García Jordán, Pilar. *Cruz y arado, fusiles y discursos. La construcción de los orientes en el Perú y Bolivia 1820-1940*. Lima: IFEA, IEP, 2001.

Gómez González, Sebastián. *Frontera selvática. Españoles, portugueses y su disputa por el noroccidente amazónico, siglo XVIII*. Bogotá: ICANH, 2017.

Gómez López, Augusto J. *Putumayo. Indios, misión, colonos y conflictos (1845-1970)*. s.l.: Editorial Universidad del Cauca, 2010.

Heras, Julián. O.F.M. «Bibliografía misional franciscana sobre la Amazonia». *Amazonia peruana* 6. 12 (1985): 165-169.

Hoornaert, Eduardo *et al*. «A evangelização do Brasil durante a primeira epoca colonial». *História da igreja no Brasil. Ensaio de interpretação a partir do povo.* Petrópolis: Editora Vozes, 1992.

Hugh-Jones, Stephen. «Shamans, prophets, priets, and pastors». Shamanism, history and the state. N.Thomas y C. Humphrey (eds.). Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1994, 32-73.

Kiemen, Mathias C. Fr. O.F.M. «The order of friars minor in Brazil». *Franciscan presence in the Americas. Essays on the activities of the Franciscan friars in the Americas, 1492-1900.* Academy of American Franciscan History. F. Morales O.F. M. (ed.). Maryland, 1983.

Kohut, Karl y Torales Pacheco, María Cristina. *Desde los confines de los imperios ibéricos. Los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas*. Madrid: Iberoamericana, 2007.

Kuan Bahamón, Misael. *Civilización, frontera y barbarie. Misiones Capuchinas en Caquetá y Putumayo, 1893-1929*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2015.

Latorre, Octavio. «Las misiones de Mainas: la gloriosa corona de la Provincia de Quito. Magnin, Juan». *Descripción de la provincia y misiones de mainas en el reino de Quito*. Quito: Biblioteca Ecuatoriana de Investigaciones Históricas y geográficas, 1998, 31-46.

Leite, Serafim. *História da Companhia de Jesus no Brasil, tomo II (século XVI – A obra)*. 1938.

Maciel Elisângela. «Dom Lourenço Aguiar: o nascimento de uma diocese romanizada (1892-1905). *Revista Litterarius* 23.1 (2024): 1-29.

Maciel, Elisângela. Igreja de Manaus. *Porção da Igreja Universal: a Diocese de Manaus vivenciando a romanização (1892-1926)*. Manaus: Fapeam, Editora Valer, 2014.

Maldavsky, Aliocha. *Vocaciones inciertas. Misión y missioneiros em la província jesuíta del Perú en los siglos XVI y XVII*. Lima: CSIC, IFEA, Universidad Antonio Ruiz de Montoya, 2013.

Mantilla Ruiz, Luis Carlos O. F. M. *Actividad misionera de los franciscanos en Colombia durante los siglos XVII y XVIII. Fuentes documentales*. Bogotá: Editorial Kelly, 1980.

Mongua, Camilo. *Los rostros de un Estado delegado. Religiosos, indígenas y comerciantes en el Putumayo, 1845-1904*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, FLACSO Ecuador, 2022.

Moreira Neto, Carlos de Araujo. Índios da Amazonia. De Maioria a minoria (1750-1850). Petrópolis: Vozes Ltda., 1988.

Myers, Thomas P. «El efecto de las pestes sobre las poblaciones de la Alta Amazonia» *Amazonia peruana* 8.15 (1988): 61-81.

Nunes, Manuel. «Fomento ultramarino e mercantilismo a companhia de Grão Pará e Maranhão (1755-1778)». *Revista de história* 39.79 (1966-1970).

Obras Misionales Pontificias. *Estatutos*. Roma, 1980.

Oro, Ari Pedro. «Os índios tukúna e o movimento da Santa Cruz». *Estudos ibero-americanos* 5.1 (1979): 29-49.

Ortiz Batallas, Cecilia. *La evangelización del pueblo shuar en la Amazonia ecuatoriana*. Quito: FLACSO, Abya-Yala, 2022.

Ortiz Mesa, Luis Javier *et al*. *Ganarse el cielo defendiendo la religión. Guerras civiles en Colombia, 1840-1902*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2005.

Papavero, Nelson; Texeira, Dante; Overal, William y Pujol-Luz, José Roberto. *O novo Edén. A fauna da Amazônia brasileira nos relatos de viajantes e cronista desde a descoberta do rio amazonas por pinzón (1500) até Tratado de Santo Idelfonso (1777)*. Belém: Museu Paraense Emilio Goeldi, 2000.

Pilar García Jordán (coord.) *La construcción de la Amazonia Andina (siglos XIX-XX)*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 1995.Garzón Vera, Blas. *El modelo educativo salesiano. Repercusiones en la cultura shuar 1893-1970*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana, 2017.

Plata, William Elvis (ed.). *El hecho religioso en perspectiva regional*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2013.

Porro, Antônio. *As crônicas do rio Amazonas. Notas etno-históricas sobre as antigas populações indígenas da Amazônia*. 2ª ed. Manaus: Editora da Universidade Federal do Amazonas, 2016.

Prat, André fr. Notas históricas sobre as missões carmelitanas no extremo norte do Brasil (séculos XVI-XVIII). Apéndice. Recife, 1942.

Salcedo Martínez, Jorge Enrique y Cortés Guerrero, José David (eds.). *Historias del hecho religioso en Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2021.

Salcedo Martínez, Jorge Enrique. «Las misiones jesuitas en Colombia, las regiones del Casanare y el Meta durante el siglo XVII y XVIII». *Un reino en la frontera. Las misiones jesuitas en la América colonial*. Sandra Negro y Manuel Marzal (eds.). Quito: Abya-Yala, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000, 97-115.

San Román, Jesús Víctor. *Perfiles históricos de la Amazonia peruana*. 3ª ed. Lima: CETA, UCP, 2015.

Santos, Fernando. «Impacto de la presencia española: epidemias, disminución demográfica y desarticulación étnica». *Etnohistoria de la Alta Amazonia. Siglos XV-XVIII*. Quito: Abya-Yala, MLAL, s.f., 179-212.

Santos, Fernando. «La Compañía de Jesús y las misiones en la Gobernación de Maynas, siglos XVII-XVIII». *Etnohistoria de la Alta Amazonia. Siglos XV-XVIII*. Quito: Abya-Yala, MLAL, s.f., 155-177.

Santos, Fernando. «Sublevación mesiánica y anticolonial de Juan Santos Atahualpa, 1742-1752». Etnohistoria de la Alta Amazonia. Siglos XV-XVIII. Quito: Abya-Yala, MLAL, s.f., 237-258.

Tanner, Norman P. *Los concilios de la Iglesia*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2003.

Ugarte, Auxiliomar. *Sertões de bárbaros. O mundo natural e as sociedades indígenas da Amazônia na visão dos cronistas ibéricos – séculos XVI-XVII*. Manaus: Editora Valer, 2009.

Valle, Ivonne del *Escribiendo desde los márgenes. Colonialismo y jesuitas en el siglo XVIII*. México: Siglo XXI Editores, 2009.

Vicentini, Yara. *Ciudade e história na Amazô*nia. Curitiba: UFPR, 2004.

Weber, David J. Bárbaros. *Los españoles y sus salvajes en la era de la ilustración*. Barcelona: Crítica, 2007.

Wermers, Manuel Maria. «O estabelecimento das Missões Carmelitanas no Rio Negro e nos Solimões (1695-1711)». En: *5º. Coloquio Internacional Luso-Brasileiro*. Vol. 2, Lisboa. 1963, 527-572.

Wilde, Guillermo (ed.). *Saberes de la conversión. Jesuitas, indígenas e imperios coloniales en las fronteras de la cristiandad*. Buenos Aires: sb editorial, 2016.

Willeke, Venancio. Frei OFM. *Missões Franciscanas no Brasil*. Editora Vozes Ltda., 1974.

Wright, Robin M. «Prophetic traditions among the Baniwa and otherr arawakan peoples of the Northwest Amazon». Comparative Arawakan Histories. Rethinking Language Family and Culture Area in Amazonia. Jonathan Hill y Fernando Santos-Granero (eds.). Chicago: University of Illinois Press, 2002, 269-292.